



RUEDA DE PRENSA  
31 de mayo de 2007, 11.00h

INAUGURACIÓN  
31 de mayo de 2007, 19.30h

La exposición permanecerá abierta al público  
del 1 de junio al 16 de septiembre de 2007

**Museu Picasso**  
Dep. de prensa y comunicación  
Montcada 15 - 23  
08003 Barcelona  
Tel. 932 563 021  
mbaena@bcn.cat



Ajuntament de Barcelona  
Institut de Cultura



## SUMARIO

1. PRESENTACIÓN
2. ASPECTOS DESTACADOS DE LA EXPOSICIÓN
3. RECORRIDO DE LA EXPOSICIÓN
4. ÁMBITOS Y RELACIÓN DE LAS OBRAS EXPUESTAS
5. «El niño que mordió a Picasso»  
Antony Penrose, hijo de Lee Miller y Roland Penrose y director de los Lee Miller Archives y The Penrose Collection
6. TEXTO DE LA COMISARIA  
Katherine Slusher, «La musa, el minotauro y el mecenas. Lee Miller, Picasso y Penrose»





## 1. PRESENTACIÓN

El Museu Picasso se suma a la celebración del centenario del nacimiento de Lee Miller (Estados Unidos, 1907 – Reino Unido, 1977) presentando la exposición **«Lee Miller: Picasso en privat»**, comisariada por Katherine Slusher y con la estrecha colaboración de Antony Penrose, hijo de Lee Miller y director de los Lee Miller Archives y de la Penrose Collection.

Fotógrafa documental y publicitaria, corresponsal de guerra, modelo y artista surrealista de la mano de Man Ray, Lee Miller (Estados Unidos, 1907 – Reino Unido, 1977) hizo más de un millar de fotografías de Picasso durante los treinta y seis años que duró su amistad.

Lee Miller y Picasso se hubiesen podido conocer en París en 1929, cuando la fotógrafa vivía con Man Ray, o también en 1930 mientras interpretaba un papel en la película de Jean Cocteau *Le Sang d'un poète*. El azar quiso que no fuese hasta agosto de 1937 que el encuentro entre la audaz fotógrafa americana i Picasso tuviese lugar. Cuando Lee Miller, junto a su compañero Roland Penrose, llegó a Mougins, pueblo de la Costa Azul francesa, se inició la que se convertiría en una amistad llena de complicidades. Los seis retratos de Lee Miller vestida de arlesiana que Picasso pintó —cinco de los cuales presentamos en la exposición— son fruto de esta estancia en Mougins.

Desde la mirada privilegiada y excepcionalmente libre de Lee Miller, esta exposición se centra en su trabajo con relación a Picasso, a través de más de un centenar de imágenes que, en términos generales, son fruto de dos actitudes claramente distintas.



Por un lado, podemos encontrar el trabajo más artístico de Lee Miller, retratando a Picasso y a algunos de sus espacios familiares o de trabajo, faceta en la que la fotógrafa logró capturar algunas de las imágenes del artista que han dejado huella en la imaginación popular, más allá de la identificación de las mismas con su autora. Por otro lado, están las fotografías realizadas por Lee en el marco del cumplimiento de una labor específica: su colaboración con su marido, Roland Penrose, en sus visitas a Picasso, y la documentación de los numerosos encuentros y sesiones de trabajo, mientras él redactaba el libro *Picasso: His Life and Work*, una de las biografías de referencia de Picasso desde su publicación en 1958. Las fotografías de Miller y los escritos de Penrose constituyen uno de los más extraordinarios registros jamás realizados de la actividad de un artista de la envergadura de Picasso.

Teniendo en cuenta que este material supone apenas una fracción de la obra de esta artista, quien, como recordaba el título de una de las retrospectivas que se le han dedicado, llegó a vivir muchas vidas en una, hemos querido incorporar a la exposición una breve selección de fotografías representativas del conjunto de su producción como fotógrafa, incluyendo su vinculación al movimiento surrealista, la actividad en el mundo de la publicidad y la moda y la etapa como corresponsal de guerra.





## 2. ASPECTOS DESTACADOS DE LA EXPOSICIÓN

- El Museu Picasso se suma con esta exposición a la celebración del **centenario** del nacimiento de Lee Miller (Estados Unidos, 1907 – Reino Unido, 1977), centrada en su relación profesional y de amistad con Picasso
- La exposición reúne una destacada selección de estas fotografías de Picasso y de su entorno artístico y familiar y, **por vez primera**, cinco de los retratos que Picasso pintó de Lee Miller vestida de arlesiana
- Un **apartado especial** dedicado a la estrecha vinculación que Roland Penrose –artista surrealista, marido de Lee Miller, y uno de los más importantes biógrafos de Picasso– mantuvo desde 1936 con Cataluña, cierra el recorrido de la exposición
- Se presenta con un amplio programa de **actividades**:
  - Jornada de conferencias (13 de junio de 2007), con la participación de expertos nacionales e internacionales en la figura de Lee Miller como: Elizabeth Cowling, Mark Haworth-Booth, Estrella de Diego, Katherine Slusher y Antony Penrose
  - Lee Miller vista por... (de junio a septiembre de 2007), cuatro aproximaciones transversales a la obra y la figura de Lee Miller visitando la exposición, con la colaboración de Antony Penrose, Colita, Marc Recha, Pilar Bonet y Antony Penrose
  - Visitas comentadas gratuitas a la exposición (incluidas en el precio de la entrada; reserva previa necesaria) para público individual y grupos



- Talleres (cerrados) de estudiantes, en colaboración con el Departamento de diseño e imagen de la Facultad de Bellas Artes de la UB y la escuela de fotografía del Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya (IEFC)
- El Museu Picasso ha colaborado en la **edición en catalán** del documental *Lee Miller, through the Mirror*, del realizador Sylvain Roumette
- La muestra ocupa la primera planta del palacio Finestres y la Sala 0 (planta baja), y se estructura en **8 ámbitos**:
  - **Sala A:** Lee Miller retrata a Picasso
  - **Sala B:** Picasso y los Penrose
  - **Sala C:** Visitas a Picasso
  - **Sala D:** Los espacios de Picasso
  - **Sala E:** Las vidas legendarias de Lee Miller (1907-1977)
  - **Sala F:** Copias de época
  - **Sala G:** Picasso retrata a Lee Miller
  - **Sala H:** Roland Penrose y Cataluña
- La exposición reúne **244** obras:
  - **164** fotografías de Lee Miller
  - **18** fotografías de Roland Penrose
  - **5** fotografías de David Douglas Duncan
  - **5** óleos de Picasso
  - **3** garbados de Picasso
  - **1** obra de Antoni Tàpies
  - **47** documentos
  - **1** cámara Rolleiflex de Lee Miller

Procedentes de: Lee Miller Archives, The Penrose Collection, el Musée Réattu (Arles) y de diferentes colecciones particulares



- La Sala 0, situada en la planta baja del Museu, se presenta como **sala de proyecciones**. En este espacio, y de manera gratuita, se pueden ver, durante todo el periodo de exposición, las películas y documentales siguientes:

### Espacio A

- *The Surrealist & the Photographer [El surrealista y la fotógrafa]*, The Scottish National Gallery of Modern Art, 2001, 17 min. **Versión original inglesa subtitulada en catalán y castellano**
- *Le sang du poète [La sangre de un poeta]*, Jean Cocteau, 1930, 50 min. **Versión original francesa subtitulada en catalán y castellano**

### Espacio B

- *Lee Miller a l'altra banda del mirall [tit. original: Lee Miller through the Mirror]*, Sylvain Roumette, 1995, 55 min. **Versión doblada en catalán**
- *The lives of Lee Miller [Las vidas de Lee Miller]*, Robin Lough, 1983, 59 min. **Versión original inglesa subtitulada en catalán y castellano**



<b>Título:</b>	<i>Lee Miller: Picasso en privat</i>
<b>Fecha:</b>	Del 1 de junio al 16 de septiembre de 2007
<b>Rueda de prensa:</b>	31 de mayo de 2007, a las 11.00 horas
<b>Inauguración:</b>	31 de mayo de 2007, a las 19.30 horas
<b>Lugar:</b>	Museu Picasso de Barcelona Montcada, 15 - 23 08003 Barcelona Tel. 932 563 000 Fax. 933 150 102 <a href="mailto:museupicasso@bcn.cat">museupicasso@bcn.cat</a>
<b>Horario:</b>	De martes a domingo de 10 a 20 horas Lunes no festivos, cerrado
<b>Precio:</b>	Exposición: <b>5 €</b> Entrada combinada (exposición temporal + colección permanente): <b>8,5 €</b> Condiciones especiales para grupos, menores de 16 años, miembros del ICOM, Tarjeta Rosa, estudiantes, Carnet Jove, parados, jubilados, pase de acompañante, familias numerosas
<b>Organiza:</b>	Museu Picasso de Barcelona, con la colaboración de los Lee Miller Archives y The Penrose Collection
<b>Superficie:</b>	La exposición ocupa la primera planta del palacio Finestres y la Sala 0, en la planta baja. Los 1.000 m <sup>2</sup> se distribuyen en ocho ámbitos: <ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>Sala A:</b> Lee Miller retrata a Picasso</li> <li>- <b>Sala B:</b> Picasso y los Penrose</li> <li>- <b>Sala C:</b> Visitas a Picasso</li> <li>- <b>Sala D:</b> Los espacios de Picasso</li> <li>- <b>Sala E:</b> Las vidas legendarias de Lee Miller</li> <li>- <b>Sala F:</b> Copias de época</li> <li>- <b>Sala G:</b> Picasso retrata a Lee Miller</li> <li>- <b>Sala H:</b> Roland Penrose y Cataluña</li> </ul>
<b>Catálogo:</b>	Editado en catalán-inglés y castellano-inglés. Autores: Antony Penrose, Katherine Slusher, Elizabeth Cowling, Sònia Villegas. <b>200</b> páginas con ilustraciones a color. <b>Editado por Museu Picasso (ICUB)</b>
<b>Obras:</b>	<b>164</b> fotografías de Lee Miller, <b>18</b> fotografías de Roland Penrose, <b>5</b> de David Douglas Duncan, <b>5</b> óleos de Picasso y <b>47</b> documentos, procedentes de los <b>Lee Miller Archives</b> y de la <b>Penrose Collection</b>  <a href="http://www.museupicasso.bcn.cat/leemiller">www.museupicasso.bcn.cat/leemiller</a>





## **Créditos:**

### **DIRECCIÓN:**

PEPE SERRA VILLALBA

### **CONSERVADORA JEFE:**

SÒNIA VILLEGAS

### **COMISARIA:**

KATHERINE SLUSHER

### **COORDINACIÓN:**

MONTSE TORRAS

ASISTIDA POR ISABEL CENDOYA

### **CONSERVACIÓN Y REGISTRO:**

REYES JIMÉNEZ Y ANNA VÉLEZ

### **CONSERVADORA DE LA COLECCIÓN:**

MALÉN GUAL

### **REGISTRO DE LA COLECCIÓN:**

ANNA FÀBREGAS

### **ADMINISTRACIÓN:**

LLUÍS BAGUNYÀ Y MERCÈ GABRIEL

### **ARCHIVO FOTOGRÁFICO:**

MARGARITA FERRER

### **BIBLIOTECA Y DOCUMENTACIÓN:**

MARGARIDA CORTADELLA

### **COMUNICACIÓN Y PRENSA:**

MANEL BAENA

### **ACTIVIDADES:**

MARTA IGLÉSIAS

### **CATÁLOGO:**

MARTA JOVÉ

### **WEB:**

CONXA RODÀ

### **DISEÑO DE LA WEB:**

FERRAN VERDAGUER

### **SEGURIDAD:**

JESÚS ALCANTARILLA

### **MONTAJE EXPOSITIVO:**

#### **CONCEPTO Y DISEÑO:**

LLUÍS PERA

#### **DISEÑO GRÁFICO:**

LALI ALMONACID

#### **DISEÑO GRÁFICO DE LA CAMPAÑA DE**

#### **COMUNICACIÓN:**

OTTO & OLAF

#### **TRADUCCIONES:**

TARGET Y XAVIER PÀMIES

\* La Exposición ha sido realizada con la colaboración de los LEE MILLER ARCHIVES y THE PENROSE COLLECTION





### 3. RECORRIDO DE LA EXPOSICIÓN

#### Planta baja

**Sala 0:** Proyección de películas y documentales

#### **Primera planta**

**Sala A:** Lee Miller retrata a Picasso

**Sala B:** Picasso y los Penrose

**Sala C:** Visitas a Picasso

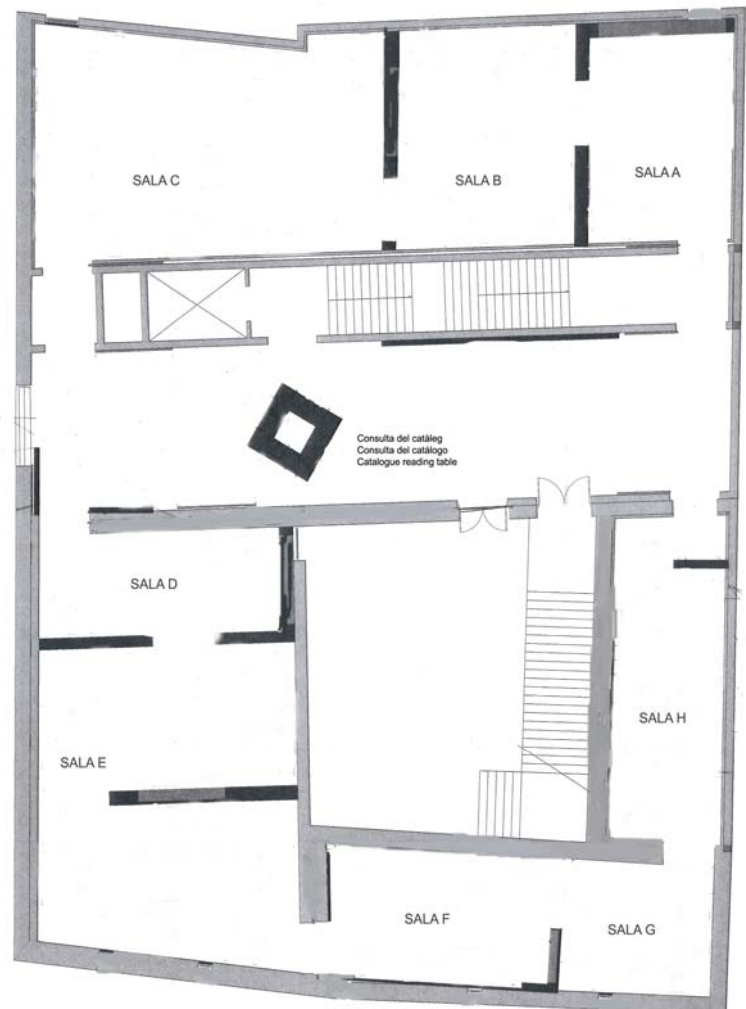
**Sala D:** Los espacios de Picasso

**Sala E:** Las vidas legendarias de Lee Miller (1907-1977)

**Sala F:** Copias de época

**Sala G:** Picasso retrata a Lee Miller

**Sala H:** Roland Penrose y Cataluña





#### 4. ÁMBITOS Y RELACIÓN DE LAS OBRAS EXPUESTAS

##### *Sala A: Lee Miller retrata a Picasso*

La mayor parte del millar de fotografías que Lee Miller hizo de Picasso tienen un aire más espontáneo y documental que la mayoría del resto de su obra. Se trata del conjunto de imágenes en el que Lee Miller trabajó de manera continuada durante más tiempo, puesto que ésta las tomó intermitentemente a lo largo de muchos años y en circunstancias y lugares muy distintos.

La mirada de Lee Miller captó al Picasso multiforme en las diversas facetas de su vida: como artista contemplativo en reposo, como creador totalmente ensimismado en su tarea o rodeado de amigos y familiares. En la mayoría de imágenes, Picasso desprende una energía magnética que Lee Miller interpretó prodigiosamente a través de la lente, haciéndonos sentir la vitalidad y la fuerza de la presencia del artista. En ocasiones, Picasso posaba para que lo retratasen; su mirada, digna e inmutable, destila una solemnidad que posee la inmediatez del retrato clásico.

Tal como afirmaba Lee Miller, «basta con haber visto el rostro de Picasso para quedar fascinados por sus brillantes ojos negros, pero quienes han tenido la oportunidad de acercarse a él, se habrán sentido embargados por la excitante y novedosa sensación que emana de la personalidad de este hombre bajito, cálido y amistoso, cuyo nombre es sinónimo de modernidad pictórica.»



## Relación de obras

### **1. Lee Miller**

*Picasso en su taller*  
Calle Grands Augustins, París,  
agosto de 1944  
20,9 x 20,2 cm  
Lee Miller Archives

### **2. Lee Miller**

*Picasso en su taller*  
Calle Grands Augustins, París,  
agosto de 1944  
20,9 x 20,2 cm  
Lee Miller Archives

### **3. Lee Miller**

*Picasso en su taller*  
Calle Grands Augustins, París,  
agosto de 1944  
20,9 x 20,2 cm  
Lee Miller Archives

### **4. Lee Miller**

*Picasso y la escultura* Niña saltando a la comba  
Vallauris, Francia, 1956  
25,9 x 25,4 cm  
Lee Miller Archives

### **5. Lee Miller**

**PICASSO**  
Chiddingly, East Sussex, Inglaterra,  
noviembre de 1950  
27 x 25,4 cm  
Lee Miller Archives

### **6. Roland Penrose**

*Pablo Picasso con un gato*  
Mougins, Francia, verano de 1936  
30,2 x 20 cm  
The Penrose Collection

### **7. Lee Miller**

*Picasso*  
Mougins, Francia, 1937  
19,8 x 27,8 cm  
Lee Miller Archives

### **8. Lee Miller**

*Picasso con máscara y sombrero*

La Californie, Cannes, Francia, abril de 1957

16,6 x 16,5 cm  
Lee Miller Archives

### **9. Lee Miller**

*Picasso*  
La Californie, Cannes, Francia, 1956  
26,3 x 25,2 cm  
Lee Miller Archives

### **10. Lee Miller**

*Picasso sentado*  
La Californie, Cannes, Francia, 1957  
25,1 x 25,1 cm  
Lee Miller Archives

### **11. Lee Miller**

*Picasso*  
La Californie, Cannes, Francia, 1957  
26,3 x 25,7 cm  
Lee Miller Archives

### **12. Lee Miller**

*Picasso*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia,  
1963  
25 x 25 cm  
Lee Miller Archives

### **13. Lee Miller**

*Picasso con la escultura de plancha recortada de Jacqueline Roque*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia,  
mayo de 1963  
24,4 x 25,6 cm  
Lee Miller Archives

### **14. Lee Miller**

*Picasso sentado*  
La Californie, Cannes, Francia, 1956  
20,4 x 30,2 cm  
Lee Miller Archives

### **15. Roland Penrose**

*Picasso*  
Castillo de Vauvenargues, Aix-en-Provence, Francia, 1959  
18,4 x 27,2 cm  
The Penrose Collection



## Sala B: Picasso y los Penrose

El primer encuentro entre Roland Penrose y Picasso tuvo lugar en el verano de 1936 gracias a Paul Éluard, gran amigo de Roland a raíz de la organización de la «International Surrealist Exhibition». Al siguiente año, la relación con el pintor cobró cuerpo cuando Penrose le compró personalmente a Picasso una de sus obras – *Mujer tendida al sol en una playa* (1932)– y comenzó a visitar frecuentemente al pintor. En una de esas ocasiones, Picasso estaba trabajando en el *Guernica*.

Penrose escribió un total de dieciocho libros sobre Picasso, incluidas ediciones originales y revisadas. El más importante, sin duda, es su biografía *Picasso: His Life and Work* (1958), no solamente porque para escribirlo contó con la colaboración del artista, sino porque este libro revela el profundo y vasto conocimiento que Roland tenía de la obra picassiana, de la que fue uno de sus más infatigables intérpretes y divulgadores.

La labor de documentación que requería la elaboración de toda la obra editada de Penrose exigía que su autor se mantuviese constantemente en contacto directo con el artista. En compañía de Lee Miller (y en ocasiones de su hijo Antony), Roland visitó a menudo a Picasso en París, así como también en sus diversas residencias del Sur de Francia (Vallauris, La Californie en Cannes, Nôtre-Dame-de-Vie en Mougins). Por su parte, Picasso visitó a los Penrose en Farley Farm –la granja de éstos en East Sussex–, con motivo de su viaje a Inglaterra para participar en la Conferencia por la Paz de 1950.

La apasionada fidelidad de Roland Penrose a la vida y la obra de Picasso jamás flaqueó, a pesar de que la relación entre los dos no siempre fue fácil ni tampoco de igual a igual. La intensidad de la fascinación mezclada de sufrimiento que experimentaba Roland ante el artista explica que, en más de una ocasión, Lee Miller se definiera a sí misma como «una viuda de Picasso».

### Relación de obras

#### 1. Lee Miller

*Picasso y Roland Penrose*  
Mougins, Francia, agosto de 1937  
16,8 x 16,5 cm  
Lee Miller Archives

Farley Farm House, East Sussex,  
Inglaterra, noviembre de 1950  
26,7 x 25,2 cm  
Lee Miller Archives

#### 2. Lee Miller

*Picasso y Lee Miller en el taller de Picasso*  
Calle Grands Augustins, París, agosto de 1944  
26,5 x 22,8 cm  
Museu Picasso, Barcelona

#### 4. Lee Miller

*Picasso y Antony Penrose*  
Farley Farm House, East Sussex,  
Inglaterra, noviembre de 1950  
26,8 x 25,1 cm  
Lee Miller Archives

#### 3. Lee Miller

*Roland Penrose y Picasso*

#### 5. Lee Miller

*Picasso y Roland Penrose*  
Vallauris, Francia, 1954



26,3 x 25 cm  
Lee Miller Archives

**6. Lee Miller**

*Picasso y Roland Penrose delante de La danza*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia,  
enero de 1965  
25 x 25,2 cm  
Lee Miller Archives

**7. Lee Miller**

*Picasso y Jacqueline Roque delante de La danza*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia,  
enero de 1965  
25 x 25,1 cm  
Lee Miller Archives

**8. Lee Miller**

*Lee Miller, Jacqueline Roque, Roland Penrose y Picasso al lado de La danza*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia,  
enero de 1965  
25 x 25,2 cm  
Lee Miller Archives

**9. Lee Miller**

*Picasso delante de su pintura La danza*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia,  
enero de 1965  
25 x 25,2 cm  
Lee Miller Archives

**10. Roland Penrose**

*Picasso y Lee Miller*  
La Californie, Cannes, Francia, c.1960  
19,9 x 30,2 cm  
The Penrose Collection

**11. David Douglas Duncan**

*Pablo Picasso, Lee Miller y Roland Penrose*  
La Californie, Cannes, Francia, 1957  
23,4 x 35,5 cm  
Harry Ransom Humanities Research Center  
The University of Texas at Austin

**12. David Douglas Duncan**

*Pablo Picasso, Lee Miller, Roland Penrose y Jacqueline*  
La Californie, Cannes, Francia, 1957  
23,6 x 35,5 cm  
Harry Ransom Humanities Research Center  
The University of Texas at Austin

**13. David Douglas Duncan**

*Pablo Picasso, Lee Miller y Roland Penrose*  
La Californie, Cannes, Francia, 1957  
35,5 x 23,3 cm  
Harry Ransom Humanities Research Center  
The University of Texas at Austin

**14. David Douglas Duncan**

*Pablo Picasso y Lee Miller*  
La Californie, Cannes, Francia, 1957  
35,5 x 23,4 cm  
Harry Ransom Humanities Research Center  
The University of Texas at Austin

**15. David Douglas Duncan**

*Pablo Picasso y Lee Miller*  
La Californie, Cannes, Francia, 1957  
23,4 x 35,5 cm  
Harry Ransom Humanities Research Center  
The University of Texas at Austin

**16. Lee Miller**

*Picasso y Roland Penrose*  
La Californie, Cannes, Francia, 1956  
26,5 x 25,2 cm  
Lee Miller Archives

**17. Lee Miller**

*Antony Penrose y Picasso*  
La Californie, Cannes, Francia, 1954  
26,2 x 25 cm  
Lee Miller Archives

**18. Lee Miller**

*Picasso y Roland Penrose hablando en francés*  
La Californie, Cannes, Francia, 1956  
25,6 x 25,6 cm  
Lee Miller Archives



**19. Lee Miller**

*Antony Penrose y Jacqueline Roque*  
La Californie, Cannes, Francia, 1957  
26,3 x 25 cm  
Lee Miller Archives

**20. Lee Miller**

*Roland Penrose y Picasso*  
La Californie, Cannes, Francia, c.1955  
19,9 x 30,2 cm  
Lee Miller Archives

**21. Lee Miller**

*Roland Penrose y Picasso*  
La Californie, Cannes, Francia, c.1955  
19,9 x 30,2 cm  
Lee Miller Archives

**22. Lee Miller**

*Roland Penrose y Picasso leyendo la primera edición de Portrait of Picasso*  
La Californie, Cannes, Francia, 1957  
25 x 25,2 cm  
Lee Miller Archives

**23. Lee Miller**

*Picasso y Roland Penrose con la primera edición francesa de Picasso. His Life and Work*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia, 1961  
25,5 x 25,1 cm  
Lee Miller Archives

**24. Lee Miller**

*Picasso, Roland Penrose y Jacqueline Roque mirando la versión francesa de Picasso. His Life and Work*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia, 1961  
25,4 x 25,1 cm  
Lee Miller Archives

**25. Lee Miller**

*Roland Penrose y Picasso*  
La Californie, Cannes, Francia, 1956  
19,9 x 30,2 cm  
Lee Miller Archives

**26. Lee Miller**

*Picasso, Jacqueline Roque y Roland Penrose*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia, 1963  
26,4 x 25,4 cm  
Lee Miller Archives

**27. Lee Miller**

*Roland Penrose y Picasso*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia, 1963  
25,7 x 25,1 cm  
Lee Miller Archives

## Sala C: Visitas a Picasso

Las fotografías de Picasso y su entorno realizadas por Lee Miller desde 1937 hasta pocos años antes de la muerte del artista constituyen, en realidad, pequeños fragmentos de una vida y una obra que marcaron la historia del arte del siglo xx.

Todas las imágenes que inmortalizó el objetivo de Lee Miller –tanto las que realizó para documentar los libros de su esposo, Roland Penrose, como las que hizo por puro placer– traslucen espontaneidad, frescura, intimidad o familiaridad.



Lee supo captar, mejor que nadie, muchas de las facetas privadas del artista: la especial atmósfera de sus hogares, la alegría del reencuentro con sus compañeros tras la liberación de París o la espontaneidad de las temporadas en la playa en compañía de su familia y amigos. Además, Lee también retrató algunas visitas cargadas de contenido profesional, como la de los arquitectos que le encargaron a Picasso una escultura para el Civic Center de Chicago o las entrevistas con sus marchantes, como Daniel-Henry Kahnweiler.

De los numerosos personajes que aparecen en las fotografías de Lee Miller, se pueden destacar el amigo y fiel secretario del artista, Jaume Sabartés, el poeta Paul Éluard —compañero de luchas y ocio—, Georges Braque —su viejo amigo de la época de la invención del cubismo—, Jean Cocteau o el actor Gary Cooper, además de las mujeres del artista, desde Dora Maar hasta Jacqueline Roque.

Es cierto que Picasso les brindaba a sus amigos este rostro afable, pero no hay que olvidar que el artista se sintió en muchas ocasiones asediado por la cantidad de personas que querían verle y le impedían trabajar. Por esta razón, más de una vez se negó a recibir la visita de Penrose, además de la de muchos otros conocidos.

### **Relación de obras**

#### **1. Roland Penrose**

*Dora Maar, Picasso y Lee Miller*  
Mougins, Francia, 1937  
14,3 x 13,9 cm  
The Penrose Collection

Hotel Vaste Horizon, Mougins, Francia,  
agosto de 1937  
25,8 x 25,8 cm  
Lee Miller Archives

#### **2. Roland Penrose**

*Picasso y Dora Maar*  
Golfe-Juan, Francia, 1937  
15,9 x 25,1 cm  
The Penrose Collection

#### **6. Lee Miller**

*Picasso y Dora Maar*  
Hotel Vaste Horizon, Mougins, Francia,  
agosto de 1937  
25,3 x 24,9 cm  
Lee Miller Archives

#### **3. Roland Penrose**

*Picasso y Dora Maar*  
Golfe-Juan, Francia, 1937  
15,6 x 24,9 cm  
The Penrose Collection

#### **7. Lee Miller**

*Picasso*  
Hotel Vaste Horizon, Mougins, Francia,  
agosto de 1937  
25,4 x 25 cm  
Lee Miller Archives

#### **4. Lee Miller**

*Dora Maar*  
París, c.1956  
15,2 x 15,2 cm  
Lee Miller Archives

#### **8. Lee Miller**

*Roland Penrose y Claire, nieta de Paul Éluard, y Picasso con Claude*  
Golfe-Juan, Francia, 1949  
26,3 x 25,2 cm  
Lee Miller Archives





**9. Lee Miller**

*Picasso y su hijo Claude*  
Golfe-Juan, Francia, 1949  
25,4 x 25,1 cm  
Lee Miller Archives

**10. Lee Miller**

*Picasso y su hijo Claude*  
Golfe-Juan, Francia, 1949  
25,7 x 25,7 cm  
Lee Miller Archives

**11. Lee Miller**

*Picasso su hijo Claude*  
Golfe-Juan, Francia, 1948  
25,8 x 25,4 cm  
Lee Miller Archives

**12. Lee Miller**

*Picasso, Roland Penrose y Françoise Gilot*  
Golfe-Juan, Francia, verano de 1953  
25,5 x 25,1 cm  
Lee Miller Archives

**13. Lee Miller**

*Françoise Gilot y Picasso flanqueando a Paul Éluard y Dominique Laure en su boda*  
Saint Tropez, Francia, junio de 1951  
17,5 x 25 cm  
Lee Miller Archives

**14. Lee Miller**

*Françoise Gilot y Claude*  
Vallauris, Francia, 1949  
25,9 x 25,3 cm  
Lee Miller Archives

**15. Lee Miller**

*Jacqueline Roque y Picasso admirando una pieza de cerámica hecha por Paloma Picasso en la escuela*  
La Californie, Cannes, Francia, 1957  
25,2 x 24,8 cm  
Lee Miller Archives

**16. Lee Miller**

*Picasso y Paul Éluard en la marcha en memoria de las víctimas del nazismo con*

*el Front National Universitaire por el cementerio de Père Lachaise de París*  
París, 16 de octubre de 1944  
26,5 x 25,3 cm  
Museu Picasso, Barcelona

**17. Lee Miller**

*Nusch y Paul Éluard en el apartamento de Christian Zervos*  
París, 1944  
25,3 x 25,3 cm  
Museu Picasso, Barcelona

**18. Lee Miller**

*Paul Éluard, Roland Penrose, Elsa Triolet, Picasso, Nusch Éluard y Louis Aragon*  
Taller de Picasso en la calle Grands Augustins, París, 1944  
26,4 x 25,2 cm  
Lee Miller Archives

**19. Lee Miller**

*Picasso y Marcel, su chófer*  
Taller de Picasso en la calle Grands Augustins, París, 1944  
26,5 x 25,1 cm  
Lee Miller Archives

**20. Lee Miller**

*Picasso y Louis Aragon*  
Taller de Picasso en la calle Grands Augustins, París, 1944  
26,3 x 25,2 cm  
Lee Miller Archives

**21. Lee Miller**

*Lee Miller, Roland Penrose, Louis Aragon, Picasso, Nusch Éluard, Paul Éluard y Elsa Triolet en el taller de Picasso*  
Calle Grands Augustins, París, 1944  
22,7 x 29 cm  
Museu Picasso, Barcelona

**22. Lee Miller**

*Joanna Drew, Picasso y Roland Penrose*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia, enero de 1968  
20,2 x 30,3 cm  
Lee Miller Archives



**23. Lee Miller**

*Ady Fidelin, Picasso y Nusch Éluard*  
Mougins, Francia, 1937  
26 x 25,2 cm  
Lee Miller Archives

**24. Lee Miller**

*Roland Penrose, Ady Fidelin, Picasso y Dora Maar*  
1937  
20 x 29 cm  
Lee Miller Archives

**25. Roland Penrose**

*Picasso, Nusch Éluard y Dora Maar*  
Mougins, Francia, 1937  
20 x 30,3 cm  
The Penrose Collection

**26. Roland Penrose**

*Ady Fidelin, Lee Miller, Picasso y Nusch Éluard*  
Mougins, Francia, 1937  
20,3 x 30,2 cm  
The Penrose Collection

**27. Lee Miller**

*Picasso, Paul Éluard y Roland Penrose*  
Golfe-Juan, Francia, 1949  
25,5 x 25 cm  
Lee Miller Archives

**28. Lee Miller**

*Picasso, Cécile Éluard y su hija Claire, y Claude*  
Golfe-Juan, Francia, 1949  
25,4 x 25,1 cm  
Lee Miller Archives

**29. Roland Penrose**

*Picasso, Lee Miller, Cécile Éluard y unos amigos*  
Golfe-Juan, Francia, 1949  
25,8 x 25,1 cm  
The Penrose Collection

**30. Lee Miller**

*Roland Penrose, Paulo Picasso, Picasso y otros en el restaurante Le Vallauris*  
Vallauris, Francia, c.1954  
26,5 x 25,4 cm

Lee Miller Archives

**31. Lee Miller**

*Picasso y Jean Cocteau*  
Golfe-Juan, Francia, verano de 1953  
24,8 x 25,2 cm  
Lee Miller Archives

**32. Lee Miller**

*Picasso y Tristan Tzara*  
Vallauris, Francia, 1951  
30,1 x 20,2 cm  
Lee Miller Archives

**33. Lee Miller**

*Picasso y Braque con Roland Penrose en segundo término*  
Vallauris, Francia, junio de 1954  
26,3 x 25 cm  
Lee Miller Archives

**34. Lee Miller**

*Picasso y Braque*  
Vallauris, Francia, junio de 1954  
26,3 x 25 cm  
Lee Miller Archives

**35. Lee Miller**

*Picasso y Braque*  
Vallauris, Francia, junio de 1954  
26,3 x 25 cm  
Lee Miller Archives

**36. Lee Miller**

*Picasso con el bebé de la escultura Mujer con cochecito*  
Vallauris, Francia, junio de 1954  
26,3 x 25 cm  
Lee Miller Archives

**37. Lee Miller**

*Picasso con el bebé de la escultura Mujer con cochecito*  
Vallauris, Francia, junio de 1954  
26,3 x 25 cm  
Lee Miller Archives

**38. Lee Miller**

*Picasso con el bebé de la escultura Mujer con cochecito*



Vallauris, Francia, junio de 1954  
26,3 x 25 cm  
Lee Miller Archives

**39. Lee Miller**  
*Picasso con el bebé de la escultura Mujer con cochecito*  
Vallauris, Francia, junio de 1954  
25,6 x 25,1 cm  
Lee Miller Archives

**40. Lee Miller**  
*Picasso y un visitante desconocido*  
Cannes, Francia, 1956  
19,9 x 30,1 cm  
Lee Miller Archives

**41. Lee Miller**  
*Lee Miller y Picasso*  
La Californie, Cannes, Francia, 1956  
18,8 x 28 cm  
Lee Miller Archives

**42. Lee Miller**  
*Picasso y Jaume Sabartés*  
La Californie, Cannes, Francia, diciembre de 1956  
20 x 30,1 cm  
Lee Miller Archives

**43. Lee Miller**  
*Picasso y Jaume Sabartés*  
La Californie, Cannes, Francia, diciembre de 1956  
18,5 x 27,1 cm  
Lee Miller Archives

**44. Lee Miller**  
*Picasso i Jaume Sabartés*  
La Californie, Cannes, Francia, diciembre de 1956  
30,1 x 20 cm  
Lee Miller Archives

**45. Lee Miller**  
*David Douglas Duncan, Jacqueline Roque y Picasso*  
La Californie, Cannes, Francia, 1956  
20,2 x 30,3 cm  
Lee Miller Archives

**46. Lee Miller**  
*Picasso y Édouard Pignon*  
Vallauris, Francia, 1956  
26 x 25 cm  
Lee Miller Archives

**47. Lee Miller**  
*Gary Cooper, Picasso y Roland Penrose mirando al ceramista Jules Agard*  
Taller de cerámica Madoura, Vallauris, Francia, junio de 1956  
20 x 30,2 cm  
Lee Miller Archives

**48. Lee Miller**  
*Gary Cooper, su hija, Jacqueline Roque y Picasso*  
La Californie, Cannes, Francia, junio de 1956  
20 x 30,1 cm  
Lee Miller Archives

**49. Lee Miller**  
*Gary Cooper, su hija y Picasso*  
Taller de cerámica Madoura, Vallauris, Francia, junio de 1956  
16,9 x 25 cm  
Lee Miller Archives

**50. Lee Miller**  
*Picasso, Jules Agard y Gary Cooper*  
Taller de cerámica Madoura, Vallauris, Francia, junio de 1956  
30,2 x 20,2 cm  
Lee Miller Archives

**51. Lee Miller**  
*William Hartmann y dos arquitectos – Charles Murphy y Norman Schlossman-, Picasso y Roland Penrose*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia, mayo de 1963  
25 x 25 cm  
Lee Miller Archives

**52. Lee Miller**  
*William Hartmann y dos arquitectos – Charles Murphy y Norman Schlossman-, Picasso y Roland Penrose con la maqueta del Chicago Civic Center*



Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia,  
mayo de 1963  
24,9 x 25,1 cm  
Lee Miller Archives

**53. Lee Miller**

*Roland Penrose y Picasso, moviendo una escultura*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia,  
1966  
25 x 25,2 cm  
Lee Miller Archives

**54. Lee Miller**

*Daniel-Henry Kahnweiler, Michel Leiris, Picasso, Roland Penrose y Maurice Jardot*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia,  
1966  
25,5 x 25,2 cm  
Lee Miller Archives

**55. Lee Miller**

*Daniel-Henry Kahnweiler, Roland Penrose, Picasso y otros amigos*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia,  
1966  
25,2 x 25,2 cm  
Lee Miller Archives

**56. Lee Miller**

*Roland Penrose, Michel Leiris, Maurice Jardot, Daniel-Henry Kahnweiler y Picasso*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia,  
1966  
25,3 x 25,4 cm  
Lee Miller Archives

**57. Lee Miller**

*Picasso con unos amigos*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia,  
junio de 1970  
20,2 x 30,2 cm  
Lee Miller Archives

**58. Lee Miller**

*Picasso amb uns amics*  
Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia,  
junio de 1970  
20,3 x 30,3 cm  
Lee Miller Archives

## **Sala D: Los espacios de Picasso**

Las fotografías realizadas por Lee Miller en los diversos talleres de Picasso nos hacen más próximos la personalidad y el proceso creativo del artista. Estos espacios se caracterizan por aparecer siempre abarrotados de objetos, listos para ser recuperados en cualquier momento y convertirse en obras de arte; unos objetos que casi tienen el mismo protagonismo que las pinturas y esculturas que habitan cada uno de los rincones.



### Grands Augustins, París

Picasso se trasladó en 1937 al taller de la calle de los Grands Augustins. Al cabo de pocos meses, allí pintó el *Guernica*. En 1944, tras la liberación de París, Lee Miller volvió a encontrarse en este espacio no sólo con Picasso, sino también con Paul y Nusch Éluard, Louis Aragon y Elsa Triolet, y otros amigos que habían sobrevivido a la ocupación de los nazis.

### La Californie, Cannes

Picasso compró en 1955 La Californie, una luminosa villa muy cerca del Mediterráneo, donde pintó la serie de Las Meninas. Su característica arquitectura es fácilmente identificable en muchas de las obras realizadas por el artista mientras vivió entre sus muros. Picasso abandonó el lugar cuando a su alrededor comenzaron a construirse edificios altos que le ocultaban la vista del mar.

### Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins

Picasso se trasladó en 1961 a Nôtre-Dame-de-Vie, donde vivió hasta su muerte. Situada en un paraje solitario, resguardada de miradas indiscretas, en esta residencia halló Picasso la intimidad que necesitaba para dedicarse intensamente a su trabajo.

## **Relación de obras**

### **1. Lee Miller**

*El taller de Picasso en la calle Grands Augustins*  
París, 1944  
26,3 x 25 cm  
Lee Miller Archives

### **2. Lee Miller**

*Pinturas*  
Taller de Picasso en la Calle Grands Augustins, París, 1956  
30,1 x 20 cm  
Lee Miller Archives

### **3. Lee Miller**

*Esquina de la repisa de la chimenea*  
Taller de Picasso en la Calle Grands Augustins, París, 1956  
20 x 30,2 cm  
Lee Miller Archives

### **4. Lee Miller**

*Pinturas*  
Taller de Picasso en la Calle Grands Augustins, París, 1956  
30,1 x 20,1 cm

Lee Miller Archives

### **5. Lee Miller**

*Picasso rodeado de pinturas*  
La Californie, Cannes, Francia, mayo de 1956  
19,1 x 19 cm  
Lee Miller Archives

### **6. Lee Miller**

*Jardín de La Californie*  
La Californie, Cannes, Francia, 1956  
20,1 x 30,2 cm  
Lee Miller Archives

### **7. Lee Miller**

*Jardín de La Californie*  
La Californie, Cannes, Francia, 1956  
30,1 x 20 cm  
Lee Miller Archives

### **8. Lee Miller**

*El taller de Picasso*  
La Californie, Cannes, Francia, 1956  
29 x 19,7 cm  
Lee Miller Archives



**9. Lee Miller**

*El taller de Picasso*

La Californie, Cannes, Francia, abril de 1957

25,8 x 25,3 cm

Lee Miller Archives

19,7 x 30,2 cm

The Penrose Collection

**10. Lee Miller**

*El taller de Picasso*

La Californie, Cannes, Francia, abril de 1957

26,2 x 25,3 cm

Lee Miller Archives

**13. Roland Penrose**

*Castillo de Vauvenargues*

Aix-en-Provence, Francia, 1959

30,2 x 20,1 cm

The Penrose Collection

**11. Roland Penrose**

*Castillo de Vauvenargues*

Aix-en-Provence, Francia, 1959

19,8 x 30,1 cm

The Penrose Collection

**14. Lee Miller**

*Picasso, Roland Penrose y Joanna Drew*

Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia, 21 de enero de 1968

20 x 30,2 cm

Lee Miller Archives

**15. Lee Miller**

*El taller de Picasso*

Nôtre-Dame-de-Vie, Mougins, Francia, 1970

24,9 x 25,2 cm

Lee Miller Archives

## **Sala E: Las vidas legendarias de Lee Miller (1907- 1977)**

La fotógrafa Lee Miller nació en Poughkeepsie (Nueva York) en el año 1907. Su acercamiento profesional a la fotografía no se produjo hasta el año 1927, cuando la descubrió el propietario de la revista Vogue y se convirtió en modelo.

En 1929 se trasladó a París y entró en contacto directo con Man Ray, del que fue discípula, modelo surrealista, musa, y amante. Juntos descubrieron el proceso de solarización. Lee Miller desarrolló en esa época una visión surrealista muy desarrollada que le acompañó a lo largo de toda su obra posterior.

En 1932, Lee Miller regresó a Estados Unidos, donde abrió con éxito su propio estudio fotográfico y se especializó en el retrato y en publicidad. En 1934 se casó con un hombre de negocios egipcio, Aziz Aloui Bey, y se fueron a vivir a Egipto. En 1937, durante unas vacaciones en Francia, conoció a Roland Penrose, de quien se enamoró. Más tarde, ese mismo verano, visitarían juntos a Picasso por primera vez.

Al estallar la guerra en Europa, Lee Miller abandonó Egipto y se trasladó a Inglaterra con Penrose. Durante los bombardeos de Londres, Miller hizo fotografías de una visión surrealista de la destrucción que la rodeaba a la vez que continuaba su trabajo como fotógrafa de moda. Mientras trabajaba como freelance para la revista Vogue, Lee fue acreditada como corresponsal de guerra y creó uno de los testimonios más apasionantes de la Segunda Guerra Mundial a través de sus



imágenes y escritos, que se publicaban cada mes en la revista. Viajó por toda Europa y fue una de los primeros fotoperiodistas en entrar en los campos de concentración de Buchenwald y Dachau.

Lee Miller conoció y retrató la peor cara de la humanidad, pero también fotografió su lado más amable. Sus retratos magistrales y lúcidos constituyen un documento fascinante y están considerados —incluidos los que se muestran aquí de Jean Cocteau, Joan Miró y Marlene Dietrich— entre los mejores del siglo XX.

### Relación de obras

**1. Lee Miller**

*Man Ray afeitándose*

París, c.1929

Lee Miller Archives

**2. Lee Miller**

*Pájaros enjaulados*

París, c.1930

Lee Miller Archives

**3. Lee Miller**

*Ventanas*

París, c.1930

Lee Miller Archives

**4. Lee Miller**

*Escaparate de la tienda Guerlain*

París, c.1930

Lee Miller Archives

**5. Lee Miller**

*Calle Aux Deux Anges*

París, c.1930

Lee Miller Archives

**6. Lee Miller**

*Escultura en la ventana*

París, c.1930

Lee Miller Archives

**7. Lee Miller**

*Sillas*

París, 1931

Lee Miller Archives

**8. Lee Miller**

*Colas de rata*

París, c.1930

Lee Miller Archives

**9. Lee Miller**

*Mano explotando*

París, c.1930

Lee Miller Archives

**10. Lee Miller**

*Mujer con una mano sobre la cabeza*

París, 1931

Lee Miller Archives

**11. Lee Miller**

*Desnudo inclinado hacia delante*

París, c.1930

Lee Miller Archives

**12. Lee Miller**

*Desnudo*

París, c.1930

Lee Miller Archives

**13. Lee Miller**

*Retrato solarizado de mujer desconocida*

*(podría ser Meret Oppenheim)*

París, 1930

Lee Miller Archives

**14. Lee Miller**

*Tanja Ramm*

París, 1931

Lee Miller Archives

**15. Lee Miller**

*Autorretrato*

Estudio de Nueva York, Nueva York,  
1932

Lee Miller Archives



**16. Lee Miller**

*Dorothy Hill*  
Nueva York, 1933  
Lee Miller Archives

**17. Lee Miller**

*Retrato solarizado, Dorothy Hill*  
Estudio de Nueva York, Nueva York,  
1933  
Lee Miller Archives

**18. Lee Miller**

*Cabeza flotante*  
Nueva York, 1933  
Lee Miller Archives

**19. Lee Miller**

*Retrato de Joseph Cornell con uno de  
sus objetos*  
Nueva York, 1933  
Lee Miller Archives

**20. Lee Miller**

*Obra de Joseph Cornell*  
Nueva York, 1933  
Lee Miller Archives

**21. Lee Miller**

*Frascos de perfume*  
Nueva York, 1933  
Lee Miller Archives

**22. Lee Miller**

*Retrato del espacio*  
Cerca de Siwa, Egipto, 1937  
Lee Miller Archives

**23. Lee Miller**

*Caracoles muertos*  
Egipto, c.1936  
Lee Miller Archives

**24. Lee Miller**

*Escalera*  
El Cairo, 1936  
Lee Miller Archives

**25. Lee Miller**

*Playa de Brighton*  
Brighton, Inglaterra, 1937  
Lee Miller Archives

**26. Roland Penrose**

*Picnic (Lee Miller con sombrero)*  
Mougins, Francia, 1937  
Lee Miller Archives

**27. Roland Penrose**

*Picnic (Lee Miller con cigarrillo)*  
Mougins, Francia, 1937  
Lee Miller Archives

**28. Lee Miller**

*Picnic*  
Mougins, Francia, 1937  
Lee Miller Archives

**29. Lee Miller**

*Desde la cima de la Gran Pirámide*  
Egipto, c.1938  
Lee Miller Archives

**30. Lee Miller**

*Eileen Agar en el Brighton Pavillion*  
Brighton, Inglaterra, 1937  
Lee Miller Archives

**31. Lee Miller**

*En la carretera*  
Rumania, 1938  
Lee Miller Archives

**32. Lee Miller**

*"Refreshments"*  
Londres, 1940  
Lee Miller Archives

**33. Lee Miller**

*Vengándose de la Cultura.* De la  
publicación de 1914 *Grim Glory*  
Londres, 1940  
Lee Miller Archives

**34. Lee Miller**

*Remington silenciada.* De la publicación  
del 1914 *Grim Glory*  
Londres, 1940  
Lee Miller Archives

**35. Lee Miller**

*Modelo de sombreros*  
París, 1944





Lee Miller Archives

**36. Lee Miller**

*Roland Penrose con paperas*

Londres, 1942

Lee Miller Archives

**37. Lee Miller**

*Alojamiento de las enfermeras del ejército americano*

Oxford, Inglaterra, 1943

Lee Miller Archives

**38. Lee Miller**

*Jean Cocteau*

París, 1944

Lee Miller Archives

**39. Lee Miller**

*Saul Steinberg dando los últimos toques al Long Man of Wilmington*

East Sussex, Inglaterra, 1954

Lee Miller Archives

**40. Lee Miller**

*Joan Miró*

Zoo de Londres, Inglaterra, 1964

Lee Miller Archives

**41. Lee Miller**

*Deportados muertos al lado de un tren  
Campo de concentración nazi de Dachau*

Alemania, 30 de abril de 1945

Lee Miller Archives

**42. Lee Miller**

*Doctor usando un broncoscopio para una reanimación de emergencia*

Hospital de Evacuación núm. 44,

Normandía, Francia, 1944

Lee Miller Archives

**43. Lee Miller**

*Caso de quemaduras graves*

Hospital de Evacuación núm. 44,

Normandía, Francia, 1944

Lee Miller Archives

**Objeto:**

*Cámara de Lee Miller*

Alemania, 1937

**44. Lee Miller**

*Marlene Dietrich*

París, 1944

Lee Miller Archives

**45. Lee Miller**

*Interior de un avión C47*

Sobrevolando Alemania, 1945

Lee Miller Archives

**46. Lee Miller**

*Fábrica de reactores*

Alemania, 1945

Lee Miller Archives

**47. Lee Miller**

*Catedral de Colonia*

Alemania, 1945

Lee Miller Archives

**48. Lee Miller**

*París nevada*

1945

Lee Miller Archives

**49. Lee Miller**

*Frankfurt, tejado del Festhalle en ruinas*

Alemania, 1945

Lee Miller Archives

**50. Lee Miller**

*Hombres mirando los huesos calcinados de sus compañeros*

Campo de concentración nazi de

Buchenwald, Alemania, 1945

Lee Miller Archives

**51. Lee Miller**

*Presioneros muertos*

Campo de concentración nazi de

Buchenwald, Alemania, 1945

Lee Miller Archives

**52. Lee Miller**

*Hornos crematorios*

Campo de concentración nazi de

Buchenwald, Alemania, 1945

Lee Miller Archives



The Penrose Collection

[Creada en 1928, la cámara Rolleiflex fue la primera en disponer de doble objetivo. Dispone de interruptor de flash integrado y estuche de cuero con correa.]

Documentación (proyección en dos pantallas táctiles en pared):

Entrevista a Lee Miller y Roland Penrose emitida en el programa de radio "Ona Munson Show", en el año 1946.

V.S.O. catalán y V.S.O. castellano

## Sala F: Copias de época

La selección de copias de época de Lee Miller y Roland Penrose aquí expuestas cubre un periodo de doce años. Lee, cuyo padre era gran aficionado a la fotografía, tenía mucho interés en los aspectos técnicos de esta disciplina y se encargaba personalmente de positivizar la mayor parte de sus propias fotos. En Man Ray tuvo un maestro muy exigente, y ella demostró ser toda una experta a la hora de revelar, fijar, limpiar y retocar sus copias en blanco y negro. Lee Miller trabajaba normalmente con una cámara Rolleiflex y un fotómetro de mano.

Estas copias de época ponen de manifiesto las opciones estéticas de la artista: el recorte de las imágenes, las zonas que habían de recibir mayor o menor relieve lumínico, así como las dimensiones finales de la copia.

Del conjunto expuesto, dos nos parecen destacables. Sus dimensiones son mayores, y ofrecen un buen ejemplo del tipo de textura que Lee quería conseguir en su trabajo. En esta ocasión, se trata de un retrato de Picasso y el hijo de los Penrose, Antony, realizado en Vallauris, en el jardín del estudio del pintor, junto a una escultura en bronce de mujer —*La mujer de la llave*— que está inspirada en una famosa madame de Cannes. Picasso bromeaba poniéndole en la boca un cigarrillo, como si la escultura pudiese cobrar vida.

## Relación de obras

### 1. Lee Miller

*Picasso con su escultura El hombre del cordero*  
Taller de Picasso en la calle dels Grands Augustins, París, 1944  
10,4 x 10,1 cm  
Copia de época  
Lee Miller Archives

20,5 x 19,1 cm  
Copia de época  
The Penrose Collection

### 2. Roland Penrose

*Picasso, Lee Miller, Antony Penrose y otro niño*  
Farley Farm House, East Sussex, Inglaterra, noviembre de 1950

### 3. Lee Miller

*Antony Penrose y Picasso con un toro en Chiddingly*  
Farley Farm House, East Sussex, Inglaterra, noviembre de 1950  
20,2 x 19,3 cm  
Còpia d'època  
Lee Miller Archives  
Copia de época  
The Penrose Collection



**4. Lee Miller**

*Autoretrato*  
La Californie, Cannes, Francia, 1956  
15,1 x 20,3 cm  
Copia de época  
Lee Miller Archives

**5. Lee Miller**

*El taller de Picasso*  
La Californie, Cannes, Francia, 1956  
7,2 x 10,3 cm  
Copia de época  
Lee Miller Archives

**6. Lee Miller**

*Jacqueline Roque y Picasso*  
La Californie, Cannes, Francia, 1956  
7,2 x 10,3 cm  
Copia de época  
Lee Miller Archives

**7. Fotógrafo desconocido [Roland Penrose o David Douglas Duncan]**

*Jacqueline y Picasso leyendo el artículo de Roland Penrose en el número de octubre de la revista L'Œil*  
La Californie, Cannes, Francia, c.1956  
17,3 x 22,7 cm  
Copia de época  
Lee Miller Archives

**8. Fotògraf desconegut**

*Roland Penrose y Lee Miller en Sitges*  
1972  
18,3 x 12,7 cm  
Copia de época  
Lee Miller Archives

**9. Lee Miller**

*Claude y Paloma Picasso*  
Vallauris, Francia, verano de 1953  
12,6 x 11 cm  
Copia de época  
Lee Miller Archives

**10. Roland Penrose**

*Antony Penrose, Lee Miller y Picasso*  
Vallauris, Francia, 1954  
10,9 x 10,1 cm  
Copia de época

The Penrose Collection

**11. Roland Penrose**

*Rosita (hija de Manolo Hugué), Antony Penrose, Patsy Murray, Lee Miller, Picasso, Paulo y Totote Hugué*  
Vallauris, Francia, 1954  
10,5 x 10,2 cm  
Copia de época

**12. Roland Penrose**

*Rosita (hija de Manolo Hugué), Lee Miller, Antony Penrose, Picasso y Totote Hugué*  
Vallauris, Francia, 1954  
10,4 x 10,1 cm  
Copia de época  
The Penrose Collection

**13. Lee Miller**

*Picasso y su nieto, Pablo*  
Vallauris, Francia, 1954  
19,9 x 19 cm  
Copia de época  
Lee Miller Archives

**14. Lee Miller**

*Picasso y Antony Penrose con la escultura La mujer de la llave*  
Vallauris, Francia, 1954  
24,2 x 22 cm  
Copia de época  
Lee Miller Archives

**15. Lee Miller**

*Picasso y Antony Penrose con la escultura La mujer de la llave*  
Vallauris, Francia, 1954  
24 x 22,7 cm  
Copia de época  
Lee Miller Archives

**16. Lee Miller**

*Pinturas de Picasso*  
Vallauris, Francia, 1954  
10,5 x 10,4  
Copia de época  
Lee Miller Archives



## Sala G: Picasso retrata a Lee Miller

En esta sala se muestran cinco de los seis retratos que Pablo Picasso hizo de Lee Miller en 1937, durante el verano que el artista pasó en Mougins con ella y con Roland Penrose, Paul y Nusch Éluard, Man Ray y Ady Fidelin, Eileen Agar y Joseph Bard, y en compañía de Dora Maar, su compañera sentimental de aquel momento.

Picasso retrata a Lee con uno o varios elementos característicos del vestido típico de las arlesianas; es decir, con corpiño a base de hilo de Arles entrecruzado, con cofia y/o con *guidon* (cinta) en el pelo. Aún tratándose de retratos imaginarios, la identificación de la persona y de la personalidad de Lee es evidente, sobre todo cuando la representa con sus característicos grandes ojos y boca de ancha sonrisa. Además del clima y del paisaje soleado del sur de Francia, también las tonalidades estridentes constituyen una clara alusión a la energía vital y creadora de la fotógrafa. Por otro lado, los motivos espirales y geométricos, la distorsión generalizada de las formas y su marcado erotismo nos remiten tanto al primitivismo como al surrealismo, dos conceptos promovidos por los acompañantes de Picasso de aquel verano.

Podríamos decir que Picasso revisa de forma especialmente violenta, morfológica y cromáticamente hablando, las arlesianas realizadas por Vincent Van Gogh unos cincuenta años atrás.

### Relación de obras

#### 1. Pablo Picasso

*Retrato de Lee Miller vestida de arlesiana*

Mougins, Francia, 20 de septiembre de 1937

Óleo sobre tela

81 x 65 cm

Musée Réattu, Arles

Depósito del Musée Picasso, París

#### 2. Pablo Picasso

*Retrato de Lee Miller vestida de arlesiana*

1937

Óleo sobre tela

74,5 x 60 cm

Colección particular

#### 3. Pablo Picasso

*Retrato de Lee Miller vestida de arlesiana*

1937

Óleo sobre tela

81 x 59 cm

A. & R. Penrose, Inglaterra

#### 4. Pablo Picasso

*Retrato de Lee Miller vestida de arlesiana*

1937

Óleo sobre tela

81 x 65 cm

Colección particular

#### 5. Pablo Picasso

*Mujer con tocado de arlesiana sobre fondo verde*

2 de septiembre de 1937

Óleo sobre tela

81 x 65 cm

Colección particular, cortesía de

PaceWildenstein



## Sala H: Roland Penrose y Cataluña

Si bien el nombre de Roland Penrose es inseparable del de Picasso, como biógrafo y como una de las personas que más conoció al artista, queremos destacar otro aspecto de su trayectoria: la estrecha vinculación que tuvo con Cataluña y con algunos de sus artistas.

Penrose visitó Cataluña por primera vez en 1926 con su primera esposa, la poetisa Valentine Boué. Inspirado por un encuentro con Picasso e invitado por la Generalitat de Catalunya, regresó a Barcelona en 1936, a comienzos de la Guerra Civil. Uno de los motivos de su viaje era rebatir la noticia de que las fuerzas republicanas estaban destruyendo obras de arte. El resultado se publicó al año siguiente en Inglaterra en un volumen de Christian Zervos, con la participación de Penrose en el capítulo titulado «Art and the Present Crisis in Catalonia».

Durante la guerra en España, Penrose contribuyó activamente a recoger fondos y buscar apoyos en favor de la causa republicana. Organizó una exposición itinerante con el *Guernica* de Picasso por todo el Reino Unido, publicó varios folletos del grupo surrealista en Inglaterra y participó en la organización de un acto para ayudar a los niños refugiados vascos.

Tras la guerra, Penrose tuvo siempre estrechos vínculos con nuestro país. Gracias a la larga amistad con uno de sus anfitriones en Barcelona en 1936, el marchante de arte Joan Prats, Penrose conoció a Joan Miró y al fotógrafo Joaquim Gomis. Su círculo de amistades catalanas incluía también a los artistas Antoni Tàpies y Joan Brossa y al arquitecto Josep Lluís Sert. Además de la biografía de referencia de Picasso, Penrose publicó importantes monografías sobre Miró (1970) y Tàpies (1978) y fue uno de los miembros del patronato fundador de la Fundació Miró de Barcelona, que le dedicó una exposición en 1981.

### Relación de obras

#### 1. Roland Penrose

*Lleida*

Marzo de 1926

Técnica mixta (tinta y aguada) sobre papel

The Penrose Collection

#### 2. *Seis fotografías tomadas por Roland Penrose durante su tercera visita a Cataluña en 1936*

The Penrose Collection

#### 3. Pablo Picasso

*Sueño y mentira de Franco I*

8 de enero de 1937

Aguafuerte y aguatinta sobre papel

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo



**4. Pablo Picasso**

*Sueño y mentira de Franco II*

8 y 9 de enero y 7 de junio de 1937

Aguafuerte y aguatinta sobre papel

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

**5. Pablo Picasso**

*Sueño y mentira de Franco (poema)*

1937

Facsímil litográfico

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

**6. Pablo Picasso**

Toros con alas de saltamontes

*Diseño para el libro de visitantes del Institute of Contemporary Art, Londres*

15 de noviembre de 1950

Fotolitografía sobre papel, hecha a partir de una acuarela

The Penrose Collection

**7. Antoni Tàpies**

*Sin título*

1978

Técnica mixta sobre papel

The Penrose Collection

**8. Pablo Picasso**

*Dibujo dedicado a Antony Penrose*

14 de noviembre de 1960

The Penrose Collection

**9. Roland Penrose**

*Cubierta del libro 80 Años de Surrealismo*

1981

Collage

42,5 x 56 cm

Colección particular

**10. Roland Penrose**

*Guardas del libro 80 Años de Surrealismo*

1981

41,5 x 51,5 cm

Colección particular

**11. Seis fotografías del Museu Picasso tomadas por Lee Miller durante su visita a Barcelona**

1 de septiembre de 1970

Lee Miller Archives



## Documentos de vitrinas:

### Vitrina I

*Carta de A. Fenner Brockway, Secretario del Independent Labour Party, pidiendo que se den facilidades al Sr. y a la Sra. Penrose como ayudantes del Sr. Castagnet en la realización de un filme*  
7 de octubre de 1936

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

*Salvoconducto para Roland Penrose firmado por Luis Araquistáin, Embajador de la República Española en París*

París, 21 de octubre de 1936

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

*Autorización del Subsecretario de Cultura de la Generalitat de Catalunya a Roland Penrose para documentar gráficamente instituciones docentes, museos y bibliotecas dependientes de la Consejería*  
Barcelona, 29 de octubre de 1936

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

*Carta del Delegado de la Comisaría de Propaganda de la Generalitat de Catalunya en Francia pidiendo que se den facilidades a Roland y Valentine Penrose para realizar sus actividades*

París, 22 de octubre de 1933

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

*Carta de Jaume Miravittles, Comisario de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, para Roland Penrose, para poder pasar la frontera con documentación gráfica*

Barcelona, 25 de noviembre de 1936

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

*Carta de Jaume Miravittles, Comisario de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, pidiendo que se den facilidades a Roland Penrose para documentar gráficamente fábricas y talleres*

Barcelona, 28 de octubre de 1936

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

Christian Zervos & Roland Penrose, "Art and the Present Crisis in Catalonia" en Christian Zervos (ed.), *Catalan Art from the Ninth to the Fifteenth centuries*. Londres, William Heinemann, 1937  
The Penrose Collection

*Notas de Roland Penrose de sus vivencias en Barcelona y comentarios sobre el arte religioso en Cataluña*

1936

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

*Declaration on Spain*

Publicación del grupo surrealista en Inglaterra

Noviembre de 1936

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

Hoja informativa del encuentro "Spain & Culture" organizado por el National Joint Committee for Spanish Relief, en el Royal Albert Hall de Londres, el 24 de junio de 1937

Dibujo de Picasso dedicado a las madres y niños de España



Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

Catálogo de la exposición del Guernica de Picasso en las New Burlington Galleries, Londres  
Octubre de 1938

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

Folleto de la exposición del Guernica de Picasso en las New Burlington Galleries, Londres  
Octubre de 1938

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

### **Roland Penrose**

*Mentiras*

Poema manuscrito

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

Cartel anunciando la exposición del Guernica de Picasso en las New Burlington Galleries, Londres  
Octubre de 1938

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

*Amnesty, Artists support for Spanish political prisoners and exiles*. Montpelier Galleries, 1961

Catálogo de la subasta celebrada el 12 de octubre de 1961

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

John McNair, *In Spain Now!*, c.1936

Publicación del Independent Labour Party en apoyo a los republicanos españoles

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

*Intellectuals and the Spanish Military Rebellion*, c.1937

Publicación del Departamento de prensa de la Embajada Española en Londres

Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo

### **Vitrina II**

*2 Cartas de amor de Roland Penrose a Lee Miller con el sello contra el fascismo*  
1937

The Penrose Collection

Roland Penrose, *The Road is Wider than Long*, Arts Council of Great Britain, 1980

*Dedicatoria y dibujo original de Roland Penrose a Joaquim y Odette Gomis*

Colección particular

*Paul Éluard, À Pablo Picasso. Ginebra-París, Trois Collines, 1947*

*Dedicatoria autógrafa del autor: [Para Roland Penrose que se preocupa de Lee porque lo bello es algo que da vida y lo que da vida es algo para amar y una alegría para siempre, su amigo Paul]*

The Penrose Collection

Roland Penrose, *Hommage to Picasso on his 70<sup>th</sup> Birthday*. Londres, Lund Humphries, 1951

*Catálogo de la exposición del Institute of Contemporary Arts (ICA)*





Dedicataria autógrafo de Picasso a Roland Penrose, de 18 de mayo de 1952  
The Penrose Collection

Lee Miller, "Picasso" en *Vogue*  
Noviembre del 1951  
The Penrose Collection

Roland Penrose, *Picasso: his life and work*. Londres, Victor Gollancz, 1958  
*Dibujo original de Picasso en la guarda fechado "24.4.59"*  
The Penrose Collection

Picasso, At Tate Gallery, 6<sup>th</sup> July – 18<sup>th</sup> September. *Londres, The Arts Council of Great Britain, 1960*  
Catálogo de la exposición retrospectiva *Picasso* de la Tate Gallery, Londres  
Introducción de Roland Penrose. Dedicataria autógrafo de Picasso  
The Penrose Collection

*Álbum de fotografías de Antony Penrose*  
The Penrose Collection

### Vitrina III

*Hommage à Pablo Picasso*. París, Réunion des Musées Nationaux, 1966  
Catálogo de la exposición antológica presentada en el Petit Palais, París, de noviembre de 1966 a febrero de 1967  
Dedicataria y dibujo original de Picasso, con fecha "23.4.67"  
The Penrose Collection

Pablo Picasso, *Desire Caught by the Tail*. Londres, Calder and Boyars, 1970  
Traducción al inglés de *Le désir attrapé par la queue* de Picasso  
Dedicataria autógrafo de Picasso para Roland Penrose y Lee Miller fechada "13.3.70"  
The Penrose Collection

Roland Penrose, *The Sculpture of Picasso*. Nova York, The Museum of Modern Art, 1967  
Catálogo de la exposición retrospectiva del MoMA  
Dedicataria autógrafo de Picasso datada "21.1.68"  
The Penrose Collection

Pablo Picasso, *El entierro del Conde de Orgaz*. Barcelona, Gustavo Gili, 1970  
Dedicataria autógrafo a Lee Miller en la cubierta y en la guarda  
The Penrose Collection

Pablo Picasso, *El entierro del Conde de Orgaz*. Gustavo Gili, Barcelona, 1970  
*Dedicataria autógrafo de Picasso a Roland Penrose fechada "5.6.70"*  
The Penrose Collection

*Carta de Roland Penrose a Rosa Maria Subirana pidiéndole que reciba a Lee Miller en el Museu Picasso el 1 de septiembre*  
*20 de agosto de 1970*  
Roland Penrose Archive, Scottish National Gallery of Modern Art, Edimburgo



Roland Penrose, *Portrait of Picasso*. Lund Humphries Publishers Limited, 1971  
*Dedicatoria y dibujo original de Roland Penrose a Joaquim y Odette Gomis*  
Colección particular

Roland Penrose, *Miró*. Londres, Thames & Hudson, 1970  
Dibujo original a lápiz de Picasso para Roland Penrose  
Dedicatoria autógrafa de Roland Penrose para Lee Miller  
The Penrose Collection

Pablo Picasso, *The Four Little Girls*. Londres, Calder and Boyars, 1970  
Traducción al inglés de Roland Penrose de *Las Cuatro niñas de Picasso*  
Dedicatoria autógrafa de Picasso a Roland Penrose fechada "12.15.71"  
The Penrose Collection

*Picasso, dessins en noir et en couleurs*. París, Galerie Louise Leiris, 1971  
Catálogo de la exposición celebrada en la Galerie Louise Leiris de París del 23 de abril al 5 de junio de 1971  
Dedicatoria y dibujo original de Picasso en la guarda fechados "12.5.71"  
The Penrose Collection

*Para Picasso*. Norman Granz, c.1971  
Catálogo de las obras de Picasso dedicadas a Granz  
Dedicatoria autógrafa de Picasso para Roland Penrose y Lee Miller fechada "12.5.71"  
The Penrose Collection





## 5. «El niño que mordió a Picasso»

Antony Penrose

En verdad, no recuerdo haber mordido a Picasso. Sin duda debería de ser capaz de recordar con absoluta claridad tan importante acontecimiento, pero por más que le doy vueltas, no me viene recuerdo alguno a la mente. Ni siquiera logro recordar que él me mordiera inmediatamente después y me hiciera gritar como un loco. Mi madre, Lee Miller, puso por escrito momentos trascendentales como éstos y conservó en secreto esta información en su residencia de Sussex, en lo que constituye una parte de la cápsula del tiempo en la que se encuentra documentada la mayor parte de su vida. Es como si supiera que algún día yo descubriría sus escritos y fotografías, sus cartas y cuadernos de notas, y con ellos reconstruiría su vida para poder recuperar a mi madre y a la notable fotógrafa y escritora que fue.

Lo cierto es que apenas llegué a conocerla en vida. Sufría enormemente debido a sus experiencias durante la guerra, pero eso era algo de lo que yo no era consciente. Para mí, era una persona difícil, neurótica, a menudo ebria y frecuentemente ausente en los viajes en los que acompañaba a mi padre. Yo no sabía que muchos de esos viajes los hacían para visitar a Picasso, ni que a la sazón ella hizo algunas de las mejores fotografías de su carrera, además de ahondar en una amistad con el pintor que se había iniciado, al parecer, en 1937, durante unas vacaciones mágicas en Mougins.

Quizás llegue el día en que la tecnología nos permita enviar correos electrónicos a personas fallecidas hace mucho tiempo. Si tal cosa sucediera, una de las primeras preguntas que le haría a mi madre no sería si existen el cielo y el infierno ni si ha vuelto a encontrarse con algunas de las personas a las que quisimos, sino «¿Cuándo exactamente conociste personalmente a Picasso?».

Lee Miller fue una figura relevante de los modernos círculos artísticos parisienses de 1929 a 1932. Vivió junto a Man Ray, y se convirtió rápidamente, casi automáticamente, en una fotógrafa surrealista por derecho propio.



Ello le permitió conocer a Max Ernst, Paul Éluard, Jean Cocteau y muchas otras figuras clave de su época, todas ellas muy ligadas a Picasso, aunque nada indica que se conocieran en aquellos años. ¿Quizás coincidió con él y nunca lo comentó? Es posible, era buena guardando secretos. Pero también es posible que sencillamente no coincidieran entonces, así como entonces tampoco conoció a mi padre, Roland Penrose, a pesar de formar parte del mismo grupo de artistas y poetas surrealistas. Man Ray fotografió a Roland y a su primera esposa, Valentine, y Roland era muy amigo de Max Ernst. Pero es como si él y Lee Miller hubiesen debido describir dos grandes periplos en sus personales trayectorias vitales antes de poder encontrarse.

El periplo de Roland incluyó el poner fin a sus catorce años de residencia en Francia y regresar a Inglaterra para organizar la «International Surrealist Exhibition» de Londres, en 1936. Después, ese mismo año, viajó a Barcelona en compañía de Valentine, su primera esposa, antes de su separación y divorcio. Mientras duró ese periplo, Roland creó algunas de las pinturas y objetos más significativos de su carrera.

A Lee Miller, su periplo vital la condujo a Nueva York y a tener éxito con el estudio que instaló en esa ciudad. Después se produjo su impulsivo matrimonio con Aziz Eloui Bey, un hombre de negocios egipcio con quien marchó a vivir a El Cairo. No tardó mucho en aburrirse de la vida protegida y limitada de la comunidad de expatriados, así que se dedicó a hacer largas excursiones en compañía de su cámara para recoger las imágenes surrealistas que de manera natural y espontánea surgían en el desierto. A pesar de las muchas aventuras amorosas que tuvo, su marido le fue constantemente fiel. Era consciente de que Lee añoraba una vida llena de incentivos intelectuales y culturales, así que le regaló un billete de avión a París para que pudiera visitar a sus viejos amigos. La noche misma de su llegada, los dos periplos se encontraron en el baile Rochas, donde conoció a Roland Penrose. Allí también estaban Man Ray, Éluard y Ernst, ajenos al hecho de que cualquiera de ellos hubiese podido presentarlos y unir sus periplos cinco años antes. Pero muy otra habría sido esta historia, que tantos años me ha llevado trazar.

Entre las muchas razones que llevaron a Roland a introducir el surrealismo en Inglaterra, a defender la causa de los republicanos españoles y a conocer a Picasso en 1936, estaba su infeliz matrimonio con Valentine. Su vida junto a esta bella y misteriosa poeta había empezado con buen pie, pero las diferencias en sus respectivos modos de vida y personalidades —unas diferencias que al comienzo debieron de parecerles emocionantes— se ahondaron con el tiempo y los fueron alejando el uno del otro. Con su aspiración a una vida de meditación y contemplación alejada de todo, Valentine sin quererlo condujo a Roland a tomar un camino que lo llevaba en sentido opuesto y a renunciar a la vida que se había construido en Francia. La función de embajador del surrealismo europeo en Gran Bretaña que asumió consolidó su amistad con Éluard y facilitó el que éste le presentara a Picasso en 1936. Cuando Roland conoció a Lee en el baile de disfraces Rochas, experimentó lo que después llamó el *coup de foudre*, el amor a primera vista. Tenía ante sí a la versión encarnada de la mujer soñada por los surrealistas, tal y como él la imaginaba: increíblemente bella, inteligente, creativa y original, dotada de un humor acerbo que frecuentemente adoptaba la forma de las típicas agudezas neoyorquinas. Para nada era la musa surrealista que se limitaba a dejarse admirar y poseer, sino que ejercía sus derechos y decidía el rumbo de su propia vida. Además, era una artista que se codeaba con los mejores. Quizás fueron estos algunos de los rasgos de su



personalidad que la hicieron tan atractiva para Picasso cuando se conocieron en Mougins, en 1937.

Tras el *coup de foudre* del baile Rochas, Roland regresó a Inglaterra e invitó a Lee a pasar juntos unas vacaciones en Cornualles. Aquello era lo más parecido a un campamento de verano surrealista, en el que participaban Man Ray, su novia Ady Fidelin, Max Ernst y Leonora Carrington, Paul y Nusch Éluard y Eileen Agar, acompañada de su marido, Joseph Bard. Tres semanas después se dispersaron por toda Europa, antes de reunirse de nuevo en el Hotel Vaste Horizon de Mougins. Allí estaban Picasso y Dora Maar.

En las siguientes semanas, Picasso pintó seis veces el retrato de Lee Miller vestida de Arlesiana. Este traje tradicional realza la gracia y el encanto naturales por los que tan conocidas son las mujeres de Arles. En realidad, al pintarla de este modo, Picasso le estaba rindiendo homenaje a Lee. Pero también había otro aspecto, menos halagüeño.

En 1869, Alphonse Daudet publicó un relato breve, integrado en una serie de entregas de cuentos provenzales que llevaba por título *Cartas de mi molino*. Basado en hechos reales, el relato *La arlesiana* cuenta la historia de Jan, un joven granjero que acaba enloqueciendo y suicidándose tras ser objeto del cruel engaño de una bella mujer de Arles. Parece ser que Picasso lo consideraba un cuento aleccionador acerca de los peligros que entraña el entregarse al poder de seducción de mujeres bellas, una especie de señal de peligro ante la exaltación por André Breton del *amour fou*, el admirado «amor loco» perseguido por los surrealistas. También es posible que Picasso haya querido mostrarse imparcial, ya que pintó asimismo a Paul Éluard y a Roland Penrose disfrazados de arlesianas, pero la diferencia fundamental estriba en el hecho de que se reconoce fácilmente a Lee en los retratos que hizo de ella. La sonrisa franca de su boca dentada, el resplandor y calidez solares que emanan de su persona y los pechos firmes y exuberantes han quedado plasmados en una serie de retratos y una semblanza que mi padre describía como «dotada de un parecido misteriosamente muy convincente, [que] se me puso de manifiesto cuando, más de diez años después, levanté en brazos a mi hijo Tony, que entonces tenía dos años, para que pudiera contemplar por primera vez esta obra. De inmediato gritó, alborozado: “Mami, Mami”.»<sup>1</sup>

No conservo ningún recuerdo de ese episodio. En realidad, la obra en cuestión, que estaba colgada en nuestra casa, hacía que me sintiera molesto porque mis amigos del colegio se burlaban despiadadamente de mí debido al aspecto tan raro que tenía mi madre.

Los seis retratos de *Arlésienne* pintados por Picasso han de ser considerados como un claro indicio de que Picasso y Lee a la sazón fueron amantes. Todos los que pertenecieron a aquel grupo pensaban que compartir pareja fortalecía la amistad, en lugar de ponerla en peligro. Era un ideal valiente en aquella época, pero no se podía esperar que sobreviviera al paso del tiempo.

Lee no volvería a encontrarse con Picasso antes de 1939. Aquel era un período crepuscular para Europa, justo antes de que estallara la Segunda Guerra Mundial. En los siguientes cinco años se rompieron todos los canales de comunicación, y era imposible saber si Picasso seguía vivo o si había sido arrestado o asesinado. Vistiendo el uniforme de corresponsal de guerra del ejército estadounidense, Lee se presentó en el estudio de Picasso tras la liberación de París. Picasso abrió la puerta y,



cuando salió de su asombro, la abrazó con fuerza, le dio un beso y le pellizcó el trasero. «¡Qué maravilla! —exclamó—. ¡Que el primer soldado aliado que me haya tocado ver seas precisamente tú!»

Los años de postguerra fueron difíciles para Lee. Como reportera fotográfica, le tocó presenciar las espantosas atrocidades de los campos de la muerte nazis. Todo el que fue testigo de aquellos acontecimientos se condenó a llevar para siempre sus imágenes grabadas en la mente, y Lee no fue una excepción. Los síntomas que Lee comenzó a manifestar no se comprendían cabalmente entonces, pero hoy diríamos que padecía el síndrome de estrés postraumático, y habría cura para su estado. Lo único que ella y millones de personas en su estado podían hacer entonces era aguantar. Lee sufrió una depresión profunda y se hizo adicta al alcohol, un hecho que intentó ocultarle a Picasso cuando éste viajó a Inglaterra, en noviembre de 1950. Es poco probable que él llegara a sospechar que algo iba mal.

Lee era la perfecta anfitriona, sabía a la perfección agradar a Picasso y destacar lo más típicamente inglés de su entorno. Picasso había viajado a Inglaterra para participar en un evento impulsado por los comunistas: la Conferencia por la Paz de 1950, celebrada en Sheffield y boicoteada por el gobierno británico. En la primera versión de su contribución al cálido homenaje a los 70 años de Picasso publicado en *Vogue*,<sup>ii</sup> Lee escribía:

«De repente, Picasso decidió que regresaría a París en el ferry de Newhaven, dando antes un rodeo por nuestra granja. Primero visitó a Lady Keynes (la viuda de John Maynard Keynes), Lidia Lopokova en los años en que bailó con los Ballets Russes de Diáguilev. Ella le besó y regañó como treinta años antes, y después partimos rumbo a la campiña, con la intención de hacer alguna parada en el camino para comprar comida y recuerdos y disfrutar del paseo. Era un miércoles, y apenas salimos de Londres descubrimos que en todos los pueblos las tiendas tenían echadas las tristes cortinas verdes, en señal de que cerraban temprano. Como cualquier anfitriona, sentí pánico. Habíamos vaciado nuestra despensa en la granja tras nuestra repentina visita, en compañía de Picasso y sus amigos, del anterior fin de semana. No pasaba nada si esperábamos al día siguiente para ir de compras, ¿pero qué cenaríamos? Afortunadamente, Brighton, nuestra última esperanza, es un lugar excéntrico y había tiendas abiertas [...] Mientras Roland hacía de guía por la ciudad y hacía de intérprete en la búsqueda de objetos de regalo para llevar, con las cartillas de racionamiento en la mano compré en una tienda de comestibles un menú completo a base de latas de conserva [...]

»Ya en nuestra granja de Sussex, Picasso descubrió que el ambiente era notablemente inglés, con sus paisajes adornados con nubes a la manera de Constable, el pudibundo “Long Man” de Wilmington, la conducción a la izquierda, las vacas rojiblancas de Ayrshire, las chimeneas encendidas, el whisky con soda antes de dormir, las bolsas de agua caliente, los copiosos desayunos y el té. Un pudín de Navidad de lata flambeado y rodeado de acebo era de lo más inglés que pudiera imaginarse, un postre magnífico, inimaginable [...].

»Picasso era capaz de animar no solamente un lienzo, el papel o el bronce, sino que todo lo que se encontraba a su alcance recibía su mágica influencia. El jasmín florecía, las odiosas y agresivas ortigas se vestían con volantes de escarcha helada, incluso un montículo de desechos y tejas rotas adquiriría una forma adorable. Tauro —nuestro toro



Henry— se pavoneaba como una corista en una audición. Heather, nuestra gran y dócil perra amarilla, se sintió tan embargada por la emoción que ensució la piel de oso pardo del cuarto de huéspedes.

»Tony, nuestro hijo de tres años, estaba encantado. Picasso y él se hicieron grandes amigos: se contaban secretos, buscaban tesoros de telarañas y vainas de semillas, armaban jaleo por toda la casa y miraban cuadros juntos. Entre las primeras palabras que aprendió a usar Tony, “pintura” y “Picasso” eran sinónimos, supongo que debido a que Roland y yo solíamos referirnos a un mismo cuadro indistintamente con las palabras “pintura” y “Picasso”, y a que ambas empezaban igual. Con el tiempo comprendió que Picasso era un hombre que hacía cuadros, como Papi. Las “pinturas” englobaban a Craxton, Max Ernst, Klee, Braque. Aunque no sé qué término utilizaba para referirse a las ilustraciones y fotografías naturalistas o raras, estaba claro que no se trataba de “pinturas”. En esto coincidieron de entrada, Picasso y él, y los libros ilustrados —especialmente *The Farmer’s Weekly*— eran utilizados como instrumentos para disipar malentendidos en su misteriosa lengua común. Sólo recientemente he comprendido que Picasso posiblemente hablara inglés mucho mejor de lo que admitía, y sin duda fue esto, y no alguna forma de magia, lo que propició entre ellos un perfecto entendimiento y tantas conversaciones a media voz. [...]

»Es imposible armar jaleo a escondidas: Picasso y Tony se zurraban en medio de un estruendo de chillidos y rugidos. En cada nuevo encuentro, aquí o en Francia, enriquecían su repertorio: risitas, emboscadas detrás del sofá, mugidos de vaca, olés aprobatorios. La violencia iba creciendo, y pasaba del tirón de orejas y las patadas a los mordiscos. Picasso devolvía los mordiscos con saña [...] “el mordedor mordido”, y en el silencio atónito que se instaló después, dijo: “Pensez! C’est le premier Anglais que j’ai jamais mordu!” [“¡Increíble! ¡Es el primer inglés al que he mordido!”].»

Más de veinticinco años después, al leer estas líneas descubrí el episodio del memorable mordisco. Busqué en mi cuerpo alguna cicatriz: de haberla encontrado, me habría convertido en una obra de arte de Picasso, pero no había traza de ella. Mis recuerdos de aquella primera visita son mucho más elementales. Recuerdo que olía maravillosamente, una mezcla de cigarrillos Gauloises y agua de colonia intensa o, quizás, jabón perfumado. También que su chaqueta de lana picaba y que sus generosos abrazos rebotaban calidez mediterránea.

Al año siguiente fuimos *en famille* a visitarlo a Vallauris; con nosotros iba mi niñera, Patsy. En aquella ocasión se celebraba el matrimonio de Paul Éluard y Dominique Laure en Saint-Tropez. La ceremonia coincidió con la *Bravade*, un festival que inundaba las calles con procesiones de gentes vestidas con trajes del siglo XIX que disparaban viejos trabucos y paseaban imponentes efigies de santos. Los festejos se me antojaban una prolongación de la boda de los Éluard. Lee anotó lo siguiente:

«Tony sigue atrapado en el universo de Picasso. Nos cuenta historias perfectamente inverosímiles acerca de lo que él y Picasso hicieron en Saint-Tropez, de submarinistas que exploran el fondo del mar, procesiones en medio de pistoletazos y un florero que Picasso obsequió a Paul Éluard con motivo de su boda [...] “más alto que él y rodeado de mujeres desnudas que parecían muy felices.” Tony lleva puestas boina y sandalias de Saint-Tropez, como su héroe, y su excusa más frecuente para tan extraño comportamiento es: “Así hacen en Francia [...] como hace Picasso.” Moja el pan y se empeña en comer helados con el plato en la mano y de espaldas a la mesa, “como



hace Picasso” [...], quien así lo hacía, efectivamente, para no perderse la vista del puerto y el desfile de chicas bonitas.»

Desgraciadamente, Dominique enviudó poco más de un año después: falleció Éluard, dejando un inmenso vacío en la vida de mis padres.

Un día me enteré que mi padre viajaría a París a ver a Picasso, así que le di mi pequeño autobús londinense de juguete para que se lo regalara a Claude de mi parte. Claude quedó tan encantado que a su vez me envió uno de sus juguetes favoritos, una pequeña talla hecha por Picasso con un pedazo de madera que representaba una figura materna. De inmediato la puse de guardiana de mi Arca de Noé, un cargo de mucha responsabilidad que llegó a desempeñar durante décadas, ya que mis propios hijos también jugaron con el Arca. Sufrieron una gran decepción cuando la importancia de la Sra. Noé como obra de arte condujo a su remoción del cargo y a instalarla en una vitrina.

Mi siguiente visita a Picasso tuvo lugar en 1954. Tenía instalado su estudio en una fábrica de perfumes abandonada de la calle Fournas, en Vallauris. En el patio trasero se alzaba, imponente, la estatua de una mujer en bronce, que Picasso reanimó al ponerle juguetonamente un cigarrillo entre los labios. Para mí era sólo una «mujer divertida», y fue años después, gracias a mi padre, cuando descubrí que su modelo había sido una famosa patrona de burdel de Cannes. Las personas y animales que Picasso creaba me parecían tan llenos de vitalidad que era fácil confundirlos con los seres de carne y hueso que formaban parte de su vida. Su estudio estaba repleto de trastos: vasijas rotas, chatarra, cartones, ropa y pedos de madera. Todos esos objetos aguardaban el momento en que la maravillosa imaginación de Picasso les insuflara vida como partes de una nueva escultura. La *Niña saltando la comba* tenía un cesto a modo de pecho, con las varas de sauce haciendo las veces de costillas, una cuerda fijada con yeso y trozos de metal ocultos, y los zapatos de su madre en lugar de pies. Los únicos materiales que necesitaba comprar eran yeso y arcilla; su olor se esparcía por los espacios umbríos y frescos de la vieja fábrica, y el mismo edificio parecía una prolongación del proyecto de reciclaje de Picasso.

Nuestras siguientes visitas tuvieron como destino el nuevo hogar de Picasso en la villa La Californie. Aquella enorme morada sufría los embates de Picasso, quien no hacía el más mínimo caso de sus aires de grandeza y florida decoración. Los cuartos estaban repletos de tesoros apilados caóticamente en largas filas: instrumentos musicales africanos, esculturas polinesias, objetos hallados de todo tipo, montones de cerámicas, cuadros, esculturas y dibujos del artista y las obras de Claude y Paloma, los hijos habidos con Françoise Gilot. «¿Se acaba de mudar Picasso?», le pregunté a Lee. «No», contestó. «Hace ya tiempo que vive aquí. ¿Por qué lo preguntas? Es que no ha guardado sus cosas», dije. Lee se rió y me explicó: «Así le gusta a él.» Desde ese mismo instante, a mis padres les fue imposible convencerme de que debía poner orden en mi cuarto.

Había otras habitaciones donde Picasso trabajaba, y desde los montones de lienzos apilados a lo largo de sus paredes nos contemplaban numerosas variaciones del rostro de su nuevo amor, Jacqueline. Cuando trabajaba de noche, la iluminación consistía en un sistema bastante loco, con tres bombillas desnudas instaladas en largos brazos metálicos. El sistema falló mientras estábamos allí, pero Lee extrajo unas cuantas herramientas de la bolsa de su cámara y, bajo la mirada expectante de





Roland y Picasso, arregló rápidamente el desperfecto eléctrico. Picasso parecía impresionado.

Un gran aparador estaba recubierto de máscaras, pelucas y sombreros, y cuando llegábamos se producía una especie de ritual para romper el hielo, en el que cada cual debía ponerse su disfraz favorito. Hacer el payaso y jugar eran partes esenciales de la vida. Como Roland estaba reuniendo material para su biografía, se conversaba en serio en muchas ocasiones, pero predominaba una atmósfera de diversión y risas. A Roland le encantaba recordar el episodio en que una persona le había preguntado a Picasso, con mucha seriedad: «¿Cuál es el significado del arte?» Tras unos momentos de profunda reflexión, Picasso contestó: «No lo sé, pero si lo supiera no se lo diría a usted.»

Como yo era un niño, se me permitía que rondara libremente por la casa y tocara lo que quisiera, y cuando no estaba jugando con Claude y Paloma, podía jugar también con los animales. Siempre había perros, gatos y pájaros en jaulas. Muchos de ellos aparecen en las obras de Picasso, pero la mascota que más me impresionaba era Esmeralda, una joven cabra. Durante el día estaba atada en el jardín, y de noche o cuando llovía dormía en un viejo cajón de embalaje para cuadros en la primera planta, frente a la puerta del dormitorio de Picasso. Como yo vivía en una granja, esto me parecía un sueño hecho realidad. Siempre me habían prohibido que metiera en mi habitación a becerros o cerditos, pero Picasso hacía exactamente eso con su cabra. En el dormitorio mismo había otros prodigios. Los altos ventanales franceses que dominaban la bahía de Cannes estaban casi siempre abiertos, de manera que las palomas que anidaban en palomares instalados expresamente a ambos lados de las ventanas pudieran entrar y salir volando de la habitación. Los muebles y el parqué de madera pulida estaban llenos de salpicaduras de excrementos. He aquí otra interesante opción, pensé.

Durante una de las visitas de Roland en 1960, Picasso preguntó por mí. Mi padre le contó que me sentía infeliz porque me habían enviado a una escuela especialmente severa para tener garantías de que aprobaría mis exámenes. A Picasso le pareció una idea terriblemente bárbara, y para darme ánimos me envió con mi padre un delicioso dibujito de un toro mirando a una bailarina tocando una flauta en compañía de un centauro. No ha dejado nunca de surtir efecto.

Hubo otras visitas. La última vez que vi a Picasso fue después de su traslado a Nôtre-Dame-de-Vie, en Mougins. La Californie había quedado rodeada de edificios altos que obstaculizaban las hermosas vistas al mar y facilitaban las miradas indiscretas al interior de la villa. Nôtre-Dame-de-Vie no poseía el maravilloso aspecto informal de La Californie, pero estaba en un bello lugar apartado. Era fácil comprender que Picasso se sintiera allí a gusto.

Por esa época tuve mi primera cámara, y me dejaban rondar tomando infantiles instantáneas de cuanto me llamara la atención. Como me advirtieron que los rollos eran caros no hice muchas fotos, pero las que salieron bien me recuerdan que solía centrarme en detalles, como los lienzos y dibujos en el estudio o el pequeño ejército de maquetas dispuestas en cada tramo de la escalera, quizás porque se dirigían a la cocina a buscar comida. Mucho más importante es una foto en la que se ve a Lee, Roland, Picasso y Jacqueline estudiando un pedacito de papel. Aparecen relajados y felices, obviamente contentos por estar juntos. Para mí, esta escena representa la vital



fusión de amistad y creatividad que se producía en presencia de la auténtica calidez de aquel hombre modesto y generoso, que fue el más grande artista de todos los tiempos. Para mí, esta imagen simple contiene la esencia de lo que comenzó con un mordisco y se convirtió en una de las más preciadas experiencias de mi vida. ¡Gracias, Picasso!





## 6. «La musa, el minotauro y el mecenas. Lee Miller, Picasso y Penrose»

Katherine Slusher

Entre Lee Miller, Picasso y Penrose se estableció una relación simbiótica, compuesta de pasión, poesía y sentido práctico. Los tres estaban tan compenetrados que sin la química de sus personalidades el resultado final habría sido irrelevante o arrojado un resultado muy diferente. En la presente exposición y catálogo se hace una profunda cala en ese vínculo, exponiendo el punto de vista desarrollado por cada uno de sus miembros a través de su principal medio de expresión –fotografía, pintura o escritura–, así como el de miembros de su entorno plasmado en testimonios visuales y relatos de sus experiencias. Pero el mejor homenaje es el ofrecido por el mismo Picasso: por primera vez se exponen aquí cinco de los retratos de su musa, Lee Miller, vestida de arlesiana, que el artista pintó durante el primer verano que los tres pasaron juntos en Mougins.

Lee Miller realizó más de un millar de imágenes fotográficas de Picasso a lo largo de los treinta y seis años que duró su amistad. Las fotos de Miller y los escritos de Roland Penrose constituyen uno de los más extraordinarios registros jamás realizados de la actividad de un artista de la envergadura de Picasso. Con su mirada infalible, Miller logró captar la energía magnética que emanaba de las múltiples facetas del proteico Picasso: el artista en reposo, absorto en la contemplación; el creador ensimismado, volcado en su obra; el mítico minotauro jugando con su familia y amigos. A medida que Picasso fue adentrándose en el laberinto de su propia vida, Miller le siguió los pasos, cámara en mano.

Durante toda su vida, Roland Penrose escribió y conservó diarios, cartas y anotaciones en pedazos de papel, y posteriormente consignó en cuadernos manuscritos los detalles de sus encuentros con Picasso. Estos últimos se recogieron en el volumen que lleva por título *Visiting Picasso*, un libro que ofrece un invaluable testimonio del artista, su obra y sus relaciones con Penrose y otros.



Cabe señalar que sus observaciones son contemporáneas de los hechos relatados, lo que explica que posean una frescura y transmitan una sensación de inmediatez que no pudo distorsionar el filtro de la memoria. Con el paso del tiempo, Penrose intensificó su dedicación a Picasso y a la divulgación de su obra mediante la organización de exposiciones y la publicación de ensayos. Como observara el mismo Penrose en la época en que organizó la exposición del *Guernica*, se veía obligado a «redactar una enorme cantidad de cartas, pero tratándose de Picasso y de España es posible hacer muchas cosas que resultarían imposibles en otras condiciones.»<sup>iii</sup> Entre las cosas que Roland, estimulado por su primer encuentro con Picasso, llevó a cabo, destaca su viaje a Barcelona en plena Guerra Civil, con la intención de recopilar pruebas para refutar la acusación de que las fuerzas republicanas estaban destruyendo obras de arte.

En los años de la posguerra David Douglas Duncan, el famoso fotógrafo, en más de una ocasión fue testigo de las visitas de Lee Miller y Roland Penrose a Picasso. Las fotos que hizo de Lee Miller mientras ésta fotografiaba a Picasso constituyen un retrato poco habitual e inestimable de un fotógrafo retratado por otro fotógrafo en pleno trabajo. Duncan se convirtió de este modo en lo que más de una vez muchos hemos soñado poder ser: la proverbial mosca en la pared que todo lo observa y registra de lejos, y que es capaz de capturar el más ínfimo detalle con su mirada de gran angular. La otra persona presente en esta sesión es Antony, el hijo único de Lee Miller y Roland Penrose, quien solía acompañar a sus padres cuando visitaban a Picasso. La actitud de Antony es muy distinta y posee otro tipo de intensidad; es la de un niño emocionado por su relación con un adulto que estaba dispuesto a jugar y retozar con él sin inhibiciones.

## Los contactos con el Surrealismo

A la hora de escribir acerca de la vida, historia y biografía de una persona, hay que tener en cuenta lo que de ella sabemos, desde luego, pero asimismo lo que se supone, conjetura o proyecta sobre ella. Sabemos que Picasso y Roland Penrose se conocieron en 1936, y que el motivo de su primer encuentro fue la organización, en junio de ese año, de la primera «International Surrealist Exhibition» en las Burlington Galleries de Londres. Los detalles del encuentro no habían quedado del todo claros hasta una fecha reciente. Junto con Herbert Read, Roland Penrose era el promotor y organizador de dicho evento, surgido de los contactos de ambos con los surrealistas franceses que participarían activamente en la exposición. En la muestra se incluían once pinturas de Picasso. Aunque por lo general este artista no era considerado un surrealista, en su obra hay un periodo que corresponde a su estrecha relación con miembros de este grupo y sus ideas y experimentos. Picasso veía con buenos ojos los intentos de los surrealistas por violentar los parámetros artísticos habituales, algo que él mismo ya se había encargado de hacer. Es cierto que no asistió a la inauguración de la exposición en Londres, pero la presencia de sus obras en la muestra fue un factor decisivo en el enorme éxito que cosechó. Cuando cerró la exposición, y gracias a la amistad cada vez más estrecha de Penrose y Paul Éluard, Roland y su esposa, la poetisa francesa Valentine Boué, fueron invitados a pasar el mes de agosto en Mougins, junto con Éluard y su esposa Nusch. Fue entonces cuando se produjo el primer encuentro entre Penrose y Picasso. Estaban también presentes otros



convidados, entre ellos Dora Maar, quien recientemente había iniciado una relación íntima con Picasso; Man Ray, el artista surrealista estrechamente vinculado a Lee Miller, y Christian e Yvonne Zervos, los editores de la revista *Cahiers d'Art*, que se habían convertido en fieles historiadores y expertos en Picasso.

El primer encuentro entre Lee Miller y Picasso es aún más misterioso. Sabemos que se conocieron el verano siguiente, en agosto de 1937, y que Penrose, que había vuelto a veranear en Mougins, fue quien los presentó. Pero no deja de ser un enigma que no se hubieran conocido antes, habida cuenta de que Lee Miller vivió en París de 1929 a 1932 y había estado muy vinculada al medio artístico de esa ciudad. Todo indica que debió de conocer a Picasso entonces, pero no hay pruebas que lo corroboren. De lo que no cabe duda es de que su propia relación con Roland Penrose —quien publicó la biografía de referencia de Picasso en 1958— le permitió mantener con Picasso una relación constante a lo largo de muchos años. Lee y Roland viajaban con frecuencia, tanto a París como al Sur de Francia, para reunirse con él y su amplia familia. Picasso incluso se atrevió a viajar a Inglaterra en 1950 y pasó con ellos unos días en Farley Farm, la granja de los Penrose en East Sussex.

Las grandes obras de arte se encuentran en museos y colecciones y en su lugar de origen, el estudio del artista, pero sin el trabajo del especialista, el académico y el curador difícilmente interesarían a un público receptivo y sensible. Penrose mantuvo intacta a lo largo de su vida su leal pasión por la vida y la obra de Picasso, y no dejó de organizar exposiciones, de mediar generosamente ante museos en Estados Unidos y Europa para obtener importantes encargos ni de publicar frecuentemente libros sobre este artista. La función de Penrose en la labor de interpretación de la obra de Picasso fue fundamental, y gracias a él un público muy amplio ha tenido acceso a ella. Es el caso de su revelador y magistral ensayo *The Beauty and the Monster*, que no sólo nos permite comprender la importancia que tuvo Penrose en la divulgación del artista, sino que el papel que desempeñó en este proceso fue absolutamente decisivo. Mediante un análisis coherente de las pulsiones que animan la obra de Picasso, Penrose bucea en lo más profundo del hombre y el pintor para permitirnos comprender los detalles más recónditos de su método de trabajo. Penrose se sentía fascinado por la dicotomía entre la belleza y lo bestial que anidaba no sólo en la obra Picasso, sino también en la vida, y la lucha entre la belleza y su contrario, trátase de la fealdad o el horror, es un tema que retoma una y otra vez en sus escritos a lo largo de los años. El análisis de este aspecto le permitió zambullirse en la atracción primaria que Picasso sentía por muchas cosas que no encajaban en el concepto convencional de belleza, por ejemplo el arte tribal o primitivo. Las reglas del arte habían sido destrozadas en sus cuadros cubistas, y era obvio que Picasso se interesaba en el aspecto que presentaban los objetos, pero también que era capaz de llevar a otro plano su captación o interpretación de los mismos. La aptitud de Picasso para empaparse de conceptos visuales e incorporárselos como propios era una de sus más notables virtudes artísticas. Por eso su ruptura de los cánones clásicos del arte era revolucionaria. Mientras que los surrealistas estaban interesados en lo que para ellos era la pureza del arte africano, Picasso iba más lejos y creaba la mezcla de emociones y las diferentes reacciones que ese arte despertaba en quienes lo contemplaban. Como dijo Picasso en una memorable oportunidad, él no copiaba a otros artistas, los asesinaba.



En medio del torbellino de aquella época activa y vital, resulta a veces difícil orientarse entre tantas y tan cambiantes relaciones personales entre artistas, que inevitablemente actuaban como catalizadores de determinadas obras de arte. Picasso es un excelente ejemplo de ello. Su pintura con frecuencia refleja su propia vida y el mundo a su alrededor. Verbigracia, la representación de sus relaciones personales con las mujeres que pueblan sus pinturas, plasmadas en el ciclo primigenio de la persecución, la pasión y la ruptura, a menudo anuncian un cambio de estudio y hogar, y a su vez los altos ventanales, los objetos coleccionados y el espacio de estos escenarios aparecen representados en sus obras, en una ronda paralela hecha de parejas y ambientes tornadizos. Precisamente las fotografías de Lee Miller ofrecen un testimonio gráfico de esta vida rica y diversa. Su mirada afinada y entrenada por el surrealismo la capacitaba para detectar las incongruencias, los silencios y las profundidades ocultas del artista.

Los elementos sorprendentes e inesperados, tan caros a los surrealistas, están también presentes en las obras de Picasso, quien nunca se sometió a las limitaciones y normas harto rígidas de la mayoría de los movimientos artísticos. Se movía con total libertad, yendo y viniendo, subiendo y bajando a su antojo, mientras experimentaba con la materia de su arte sin respetar dogma alguno, fuera la perspectiva de puntos de vista múltiples del cubismo o la búsqueda del subconsciente del surrealismo. Picasso establecía con sus obras una relación de inmediatez, y su trabajo está basado en grado sumo en el presente, en su propia vida y en lo que realmente observaba. A Picasso le parecía muy bien que los surrealistas maltrataran los convencionalismos, pero los estados oníricos no formaban parte del lenguaje pictórico que se proponía explorar a fondo. Con todo, es cierto que durante cierto tiempo su afinidad a los surrealistas se trasladó a su exploración de las profundidades de las formas primitivas y la psique humana, la irracionalidad y la intuición.

En *Picasso y el surrealismo*, John Golding resume de este modo la participación de Picasso en el Surrealismo: «Picasso fue una de las tres influencias más importantes en el desarrollo del Surrealismo visual [...] Para los pintores y escritores surrealistas era una figura aparte, un profeta que había señalado el camino a seguir, dotado de milagrosos poderes de invención que seguían siendo una fuente de inspiración, aun si ellos habían decidido seguir otro camino. A su vez, Picasso volvió a sentirse estimulado al descubrir la admiración que despertaba en un grupo de jóvenes artistas sin parangón histórico por la intensidad que ponían en la liberación de la imaginación creadora. Disfrutaba de su compañía, sobre todo de la de los poetas del grupo, y dio permiso para que su obra fuera incluida en la primera gran muestra de arte surrealista, así como autorizó la reproducción de sus cuadros en varias publicaciones del grupo.»<sup>iv</sup>

La relación entre Picasso y el surrealismo es relevante en este contexto, ya que este movimiento contribuyó a definir y dar cuerpo a las obras y los temas de interés tanto de Lee Miller como de Roland Penrose. A finales de la década de 1920 y comienzos de los años 1930, antes de conocerse, los dos habían participado en el activo movimiento surrealista de París. Lee Miller estuvo muy ligada al París de la década de 1930 y a Man Ray, quien por aquel entonces era su amante y mentor y de quien fue musa y modelo. Posó para muchos retratos de Man Ray, en los que aparece, por ejemplo, posando junto a una ventana, con el torso marcado por las sombras que arrojan unos visillos, o con su perfil perfecto realzado por la técnica de solarización que descubrieron juntos. Como fotógrafa, Miller se dedicó a explorar su propio



lenguaje visual, experimentando y refinando su estilo. En las obras que realizó en París en esos años puede observarse la influencia de la nueva objetividad y el cubismo, mientras al mismo tiempo seguía explorando en sus fotografías un mundo surrealista de misterios y matices. En cuanto a Roland Penrose, su amigo y consejero artístico Max Ernst lo introdujo en el círculo de los surrealistas franceses, de quienes se convirtió en un ferviente admirador. Al igual que Ernst, Penrose había adoptado las técnicas artísticas del *frottage*, la calcomanía y el *collage*, y le estaba agradecido por haberle abierto las puertas a un mundo nuevo y maravilloso. Como le había sucedido a Miller, el universo de Penrose se enriqueció en París y se expandió en direcciones insospechadas.

### Lee Miller

Elizabeth Miller, quien se hizo llamar Lee desde los veinte años, nació en 1907 en el ambiente rural de Poughkeepsie, en el estado de Nueva York. Su padre, Theodore Miller, era un próspero ingeniero, y su madre, la canadiense Florence MacDonald, había trabajado de enfermera antes de casarse. La bucólica vida de Miller finalizó abruptamente cuando tenía siete años: fue entonces víctima de una violación, y este suceso traumático lógicamente repercutió en toda su vida. Creció practicando la fotografía con la aprobación de su padre, y nunca dejó de ser una persona alegre y bromista. A los dieciocho años viajó a Francia y convenció a sus padres para que la dejaran quedarse en París a estudiar arte durante el otoño. Alquiló un pisito, se inscribió en una escuela de teatro experimental, y estudió, además de arte dramático, artes aplicadas: iluminación, vestuario y diseño. Disfrutó a fondo de sus cuatro meses de libertad, explorando los barrios de la ciudad y llevando una vida «bohemia». La primavera siguiente, a su regreso a Poughkeepsie, se matriculó en los nuevos cursos de teatro del cercano Vassar College. Miller llegó a encargarse de la iluminación en varios montajes, pero tras haber probado la libertad estaba deseando escaparse. En el otoño de ese mismo año se inscribió en el Art Students League de Nueva York para estudiar dibujo. No tardó en comprender que no poseía la paciencia o la obsesión necesaria para dedicarse de lleno a la pintura. Su verdadera naturaleza era la de una rebelde que aspiraba a comerse el mundo, y no la de una contemplativa tranquilamente instalada delante de un caballete en un estudio.

Miller era la encarnación del ideal de belleza lleno de *glamour* de su época. Poco antes de cumplir veinte años, un suceso que pudo acabar en drama hizo que fuera descubierta: se lanzó a la calzada en una calle de Manhattan con mucho tráfico, pero la rescató empujándola hacia la acera Condé Nast, el poderoso editor de *Vogue*, la principal revista de modas de la época. Poco tiempo después, Miller aparecía en la cubierta de esta publicación y se convertía en la modelo favorita de la elite de los fotógrafos de modas. Su fotogénico rostro y su cuerpo alto, delgado y elegante cautivaron especialmente al fotógrafo Edward Steichen. Como tenía un carácter inquisitivo y curioso, supo aprovechar sus sesiones de trabajo. Había crecido en medio de los equipos fotográficos y el cuarto oscuro de su padre, por los que manifestó un temprano interés, y se sentía cada vez más atraída por la fotografía y su potencial artístico. Miller regresó a París con veintidós años, y lo primero que hizo fue llamar a la puerta del estudio de Man Ray en Montparnasse. Logró convencerlo de que la adoptara como estudiante y aprendiz, y trabajó con él durante los siguientes cuatro



años. Cuando acabó su relación personal y profesional con Man Ray, regresó a Nueva York y abrió su propio estudio fotográfico, que fue todo un éxito. Era una reconocida experta en retratos y fotografía comercial, pero su actividad finalizó abruptamente cuando aceptó casarse con un rico egipcio, Aziz Aloui Bey, a quien había conocido en París. En Egipto viajó por el desierto, haciendo fotos de pueblos aislados e imponentes parajes solitarios. En 1937, estando aún casada y viviendo en Egipto, conoció a Roland Penrose y se enamoró de él durante un viaje a Francia. Al estallar la guerra en Europa, Miller se trasladó a Inglaterra y se instaló a vivir con Penrose en una casa en Hampstead. En este periodo alternaba su trabajo cotidiano como fotógrafa de modas con sesiones de tomas irónicas y surrealistas de los destrozos causados a su alrededor por los bombardeos de Londres, que posteriormente fueron recogidas en el libro que lleva por título *Grim Glory: Pictures of Britain under Fire*. Miller convenció a *Vogue* para que la enviara como colaboradora independiente a cubrir la guerra para la revista: así comenzó su carrera de corresponsal de guerra y, luego, de fotógrafa en el frente. Con sus imágenes y en sus artículos periodísticos elaboró uno de los más desgarradores testimonios de la Segunda Guerra Mundial. Hizo tomas de los combates y el asedio a Saint Malo apenas tres días antes del desembarco en Normandía, y recorrió buena parte de Europa acompañando a la 83ª División, convirtiéndose en una de las primeras en realizar reportajes fotográficos de los campos de concentración de Buchenwald y Dachau. Presenció y fotografió el lado más oscuro de la humanidad, pero también capturó imágenes de su rostro más radiante. Sus retratos componen un fascinante testimonio de la época, y sus semblanzas fotográficas de artistas como Joseph Cornell, Jean Cocteau, Joan Miró, Isamu Noguchi, Wifredo Lam y del compositor Igor Stravinsky destacan entre los mejores ejemplos del retrato fotográfico del siglo XX.

### **Picasso visto por Lee Miller**

Se ha escrito mucho acerca de la mirada y los ojos de Picasso; es una de las cosas que fotógrafos y escritores mencionan de entrada al describir al artista. El ojo de la cámara por lo general se detenía en su intensa negrura, impenetrable como las máscaras que tanto le gustaba ponerse al artista cuando estaba de humor juguetón. También en sus cuadros puede observarse la intensidad imperiosa de la mirada en los rostros que pintaba, rostros parecidos a máscaras. Como muchos otros artistas, Picasso vivía simbióticamente unido a sus obras, en las que aparecen reflejados los mismos rasgos. Las fotografías de Picasso realizadas por Lee Miller presentan diferentes aspectos. En muchas de ellas, las posturas en las que aparece el artista tienen un aire formal y decimonónico. Literalmente, Picasso posaba para su retrato, y lanzaba a la cámara una mirada resuelta y digna, imbuida de solemnidad. El ojo surrealista de Lee siempre estaba al acecho. Desde sus primeras imágenes de 1937, se acostumbró a utilizar los reflejos en ventanas y espejos para añadir a su trabajo dimensiones ocultas y el misterio de lo invisible. También puede detectarse en su trabajo, sobre todo en las imágenes en las que juega con la escala y el tamaño, el manejo de la ironía y el humor. En general, las fotos de Picasso parecen más espontáneas y documentales que buena parte de sus obras, pero no hay que olvidar que constituyen el corpus más importante y continuado de toda su producción. Las





imágenes en las que puede verse al artista inmerso en su trabajo o distraído mientras juega quizás sean las que mejor logran transmitir su vitalidad y magnetismo.

Las facetas de la personalidad de Picasso capturadas por la lente de Miller son muy numerosas y diversas. Si se añade la variedad de ambientes y espacios que el artista habitó a lo largo de los años, el conjunto ofrece un rico y complejo retrato del artista. Miller fotografió a Picasso solo y también en compañía de sus amantes Dora Maar y Françoise Gilot; junto a Roland Penrose y posteriormente con el hijo de Roland y Lee, Antony; durante los años de guerra, y con su segunda esposa, Jacqueline Roque. También aparecen sus hijos: Paulo, nacido de su unión con Olga, Claude y Paloma, y su nieto Pablo.

El natural sentido del humor de Miller y su gusto por las situaciones divertidas encajaban bien con el carácter incorregiblemente juguetón de Picasso. Así lo atestiguan algunas de las últimas fotografías, especialmente aquellas en las que ambos aparecen portando máscaras, pero en todos los casos esta tendencia aparece controlada por una mirada segura, capaz de crear imágenes muy espontáneas en las que simultáneamente se ofrece una profunda semblanza psicológica del sujeto.

Miller dominaba hábilmente el arte de capturar el carácter de Picasso en los diferentes espacios en los que vivió, y en algunos de sus retratos más interesantes no hay sombra de presencia física. Los estudios de Picasso, donde el artista pasaba la mayor parte del día, aparecen retratados una y otra vez, como también las amplias y caóticas estancias de la villa La Californie, en Cannes; las colinas y rincones de Nôtre-Dame-de-Vie, en Mougins; los espacios elegantes y majestuosos del castillo de Vauvenargues, y el depósito informal del estudio parisiense de la calle Grands Augustins.

## **Roland Penrose**

Roland Penrose nació en 1900 en Watford, cerca de Londres, en el seno de una severa familia victoriana. Su padre, James Doyle Penrose, era un pintor de retratos irlandés que había estudiado en la Royal Academy de Londres. Su madre, Josephine Peckover, era hija de Lord Peckover, un acaudalado banquero cuáquero. Cuando Penrose era niño, su familia se trasladó a Oxhey Grange, al noroeste de Londres. Después de la Primera Guerra Mundial, Penrose marchó a Cambridge y se matriculó en Queen's College. Allí conoció al economista John Maynard Keynes, en cuya espléndida colección de obras de arte Penrose descubrió los primeros cuadros cubistas de Braque y Picasso, así como obras de Matisse y Cézanne. Gracias a Keynes, Penrose fue acogido en esa especie de isla separada del mundo que era el grupo de Bloomsbury. En este ámbito intimó especialmente con el crítico de arte Roger Fry. Fry organizó en Londres la exposición más importante consagrada al postimpresionismo, que se convertiría para Penrose en un modelo a seguir cuando años después se encargó a su vez de organizar una muestra de arte surrealista en esta ciudad.



## Barcelona y la guerra civil

Los miembros de la familia cuáquera de Penrose eran ardientes pacifistas, lo que no impidió que Roland tuviera que presenciar personalmente tres guerras a lo largo de su vida. Participó activamente en la Primera y Segunda Guerras Mundiales, y su apoyo a la causa de los republicanos durante la Guerra Civil española lo condujo a Barcelona en el momento del estallido de la contienda.

Su viaje a Barcelona, en octubre de 1936, respondía a la invitación de Jaume Miravittles, el Comissari de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. Penrose marchó armado de salvoconductos para él y su primera esposa, Valentine Boué, indispensables para poder desplazarse en una España en guerra, así como de varias cartas de presentación. Se adujeron varios motivos para justificar el viaje. En una de las primeras cartas oficiales firmadas en Londres por el secretario del Partido Laborista Independiente, se informa de lo siguiente: «Los dos son socialistas dignos de confianza que nos acompañan en nuestro viaje a Barcelona, destinado a cooperar con el Señor Castagnet [Joan Castanyer] en la elaboración de un film documental de apoyo a las luchas de los trabajadores y a obtener material que pueda ayudarnos a solicitar más ayudas para este país.»<sup>v</sup> París es la siguiente etapa en el rastro dejado por los documentos oficiales. El oficial de Información de la delegación en París de la Generalitat de Catalunya redactó una nota de presentación en la que puede leerse: «Rogamos a todos los compañeros que ayuden y den facilidades en su viaje al compañero y la compañera Penrose, de nacionalidad inglesa, firmes defensores de nuestro movimiento de libertad y justicia social. El compañero y la compañera Penrose, por sus actividades, merecen ser acogidos fraternalmente por los compañeros que lean estas líneas».<sup>vi</sup> De París, los Penrose prosiguieron viaje rumbo a Barcelona, donde les suministraron más documentos para garantizar su seguridad en sus desplazamientos por Cataluña. En la siguiente carta, en la que anima a sus destinatarios a «subrayar el espíritu noble y constructivo de nuestra revolución», Miravittles describe la finalidad del viaje de Roland Penrose: «cuya misión es documentar gráficamente los logros económicos y sociales conseguidos en fábricas, talleres, etc., a fin de hacer propaganda a nuestro favor en Inglaterra por medio de una exposición que en breve será organizada en Londres».<sup>vii</sup>

Los Penrose llegaron a Barcelona acompañados por David Gascoyne, joven escritor británico especializado en surrealismo y recientemente adscrito al Partido Comunista. Allí se reunieron con Christian Zervos, quien preparaba una exposición de arte catalán para la primavera siguiente en el Jeu de Paume de París. Uno de los principales objetivos del viaje era inspeccionar el rico patrimonio cultural e histórico de la región y cerciorarse de que estaba siendo protegido por las fuerzas republicanas. Penrose fue autorizado por la Conselleria de Cultura de la Generalitat<sup>viii</sup> para visitar museos, bibliotecas e instituciones académicas. Los Penrose permanecieron en España más de un mes. En sus visitas los acompañaba Joan Prats, muy activo en los ambientes artísticos de Barcelona desde mucho antes de abrir su conocida galería de arte, que todavía existe. Penrose visitó las capillas románicas en los Pirineos, el Tapís de la Creació del siglo XII en la catedral de Girona, el monasterio de Pedralbes, el Museu del Poble en Lleida y muchos otros monumentos y obras extraordinarios del románico y el gótico en toda Cataluña. En Barcelona, a petición de Picasso, también visitó a la madre y la hermana del artista.<sup>ix</sup> A fines de noviembre, Penrose recibió la



documentación que le permitía cruzar la frontera española y autorizaba a abandonar el país llevando «[...] unos reportajes de mucho interés sobre nuestro movimiento, y lleva consigo documentación consistente en: fotografías, artículos, carteles, etc.»<sup>x)</sup>

Uno de los frutos del viaje fue un grueso tomo de Christian Zervos, publicado con el título *Catalan Art – Architecture, sculpture, painting from the ninth to the fifteenth centuries in 1937*. La contribución de Penrose fue un capítulo dedicado a «El arte y la actual crisis en Cataluña». A su regreso, Zervos describía el periplo en *Cahiers d'Art*, informando de que las entradas a las iglesias estaban siendo tapiadas a fin de proteger sus pertenencias, y que esto sucedía incluso en las más remotas poblaciones rurales. Grupos de artistas, poetas y músicos trabajaban día y noche, por su cuenta y riesgo. Con la finalidad de salvaguardar el patrimonio cultural, en los primeros quince días tras el inicio de la guerra habían transportado grandes cantidades de obras de arte para ponerlas a resguardo en el Museu Nacional d'Art de Catalunya de Barcelona. Zervos incluso describía cómo dos de los voluntarios, sospechosos de hurto, habían sido fusilados durante el traslado de las obras.<sup>xi)</sup>

El viaje a Barcelona le permitió a Penrose reafirmarse en su compromiso con Picasso y con la tragedia que estaba desarrollándose en la Guerra Civil española. Este fue su más intenso periodo de actividad política, en el que contribuyó a hacer más consciente a la gente de la situación en España, gracias a panfletos como la «Declaration on Spain», divulgada por el Grupo Surrealista de Inglaterra en noviembre de 1936, y a actividades como el Congreso y la Exposición Internacional de Artistas de abril de 1937, también organizadas por el Grupo Surrealista. Se involucró activamente en la recogida de fondos a favor de la causa republicana española, y contribuyó a organizar el evento *Spain & Culture*, el 24 de junio de 1937, en el Royal Albert Hall, destinado específicamente a recabar ayudas para los niños vascos refugiados. La portada del díptico llevaba un dibujo de Picasso dedicado a las madres españolas y sus hijos, y en el interior podía leerse esta frase de Goethe: «La Ciencia y el Arte pertenecen al mundo entero, y ante ellos ceden las barreras de las nacionalidades.»<sup>xii)</sup>

### París: Lee Miller, Picasso y Roland Penrose

Lee Miller era el nexo ideal entre Picasso y Penrose. La relación entre estas tres personalidades estaba destinada a perdurar. Por muchas razones, el 21 de junio de 1937 es una fecha importante: ese día se conocieron Penrose y Miller. El primero acompañaba a Max Ernst a un baile de disfraces en la residencia de la familia Rochas, donde quedó fascinado al ver a Lee Miller. Ese mismo día Penrose también vio por primera vez el *Guernica* acabado. Un mes antes había ido a ver cómo avanzaba esta obra en compañía de Henry Miller, y con muchos otros artistas, entre ellos Max Ernst, Paul Éluard, André Breton y Giacometti, se había quedado a comer con Picasso. El colosal *Guernica*, con sus dimensiones monumentales, estaba habitado por la creciente preocupación de Picasso con la Guerra Civil española, quien no paraba de pintar lienzo tras lienzo movido por la rabia, la furia y la necesidad de arremeter contra las brutales fuerzas del fascismo.

Cuatro días después, ya de vuelta a Londres, Penrose le escribió a Lee Miller su primera carta de amor, en la que la invitaba a pasar el mes de julio en su compañía y la de sus invitados en la casa de su hermano en Cornualles. Penrose y sus



convidados se trasladaron después al Sur de Francia, donde coincidieron en el Hotel Vaste Horizon de Mougins. El grupo de amigos que se reunió allí en agosto con Picasso y Dora Maar incluía a algunos surrealistas, a Nusch y Paul Éluard, a Man Ray y Ady Fidelin. En el cenit de aquel glorioso verano compartido, Lee Miller tomó una foto –*Picnic, Mougins*– destinada a convertirse en uno de los hitos del surrealismo lúdico, completada con variantes menos conocidas tomadas por Roland Penrose. Su estancia se prolongó casi un mes entero, del 19 de agosto al 17 de septiembre. Durante ese tiempo trabajaron y jugaron por partes iguales, disfrutando del mar y la Costa Azul, de la buena comida y el vino y de cambiantes y amables flirteos.<sup>xiii</sup>

Fue allí, en Mougins, donde Picasso pintó seis retratos de Lee Miller vestida de *Arlésienne*. La penetrante mirada del artista se fijó en los dientes de embustero y en los visos ligeramente verdosos del cabello rubio de Miller, y estas características aparecen destacadas en los seis retratos. En cada uno se aprecia la misma simetría de los rasgos, un ojo horizontal y otro vertical, una oreja con forma de ocho o tal vez el símbolo del infinito, la sonrisa amplia, una composición triangular para el cuerpo, y los pechos generosos, ubérrimos ofrecidos a la admiración del espectador. Miller está sentada en su postura preferida cuando posaba para una sesión de fotos: de perfil y, en cuatro de los seis retratos, con los brazos extendidos, lo que confiere al conjunto de cuadros una sensación de dinamismo y expansión y compone un magistral baile de geometría y color. Dos de los retratos fueron pintados el mismo día, el 2 de septiembre, y rebosan energía, luminosidad y vitalidad. Además de pintar aquel verano los seis retratos de Miller con el pelo verde, Picasso también retrató a otros miembros del grupo vestidos de arlesiana. Es fácil reconocer a Nusch, con su negra cabellera rizada, pero no sucede lo mismo con los retratos de Paul Éluard y Roland Penrose, en los que el género aparece distorsionado: el poeta está dándole de mamar a un gato, y el supuesto retrato de Penrose, con su inconfundible pelo negro y lacio, también ostenta unos pechos de mujer.

Penrose describió su visita a Picasso en su estudio el día en que compró uno de los retratos de la serie de arlesianas para ofrecérselo a Miller: «Por la tarde, finalmente pude coincidir con Picasso. Con él y con Dora fuimos a su estudio. Todos los cuadros de Mougins estaban desplegados en las paredes, con excepción de cerca de media docena, entre ellos mi “retrato”, que ha viajado antes que yo a Estados Unidos. Como suponía, Picasso no había olvidado lo que le dije en Mougins, y no tuve ninguna dificultad para obtener tu “retrato”, con el que marché triunfante. No tuve tiempo para hacerlo enmarcar o enviártelo, así que me acompaña y estoy decidido a disfrutar de sus maravillas mientras le busco un marco adecuado en Londres. Después, querida, viajaré en barco hasta llegar a las manos de la inspiradora de tantas obras maestras.»<sup>xiv</sup>

## Egipto-Inglaterra

Penrose y Miller se separaron a comienzos de octubre. Ella regresó a su vida y su marido en El Cairo, y Penrose volvió a Hampstead. Las cartas de él reflejan su permanente preocupación con la guerra en España, que menciona una y otra vez; incluso, lo que no deja de sorprender, en todas las cartas de amor enviadas a Lee aparece al dorso un sello conmemorativo catalán de apoyo a la causa republicana. En



noviembre le describió lo que estaba sucediendo: «Me preguntas por España: la agonía de ese desdichado pueblo es cada día peor. No son sólo vuestros militares y diplomáticos quienes están ciegos y actúan cobardemente. El gobierno no hace nada que pueda conducir bien a detener la intervención de los italianos, bien a rescatar a los refugiados en el Norte de España, donde según las informaciones más fidedignas están masacrando a todos, hombres, mujeres, niños, curas, a cualquiera que esté en desacuerdo con Franco. Otro barco inglés ha sido hundido por un avión rebelde frente a Barcelona; transportaba trigo y leche e iba acompañado por dos observadores neutrales. En términos generales, el cielo se oscurece cada vez más. Ahora que los italianos y las tropas rebeldes tienen las manos libres para atacar Madrid, los diarios comienzan a celebrar la futura victoria aplastante de los italianos de Franco [...] Todo el mundo comenta que es posible que estalle una guerra y que si el mercado de valores esto o aquello, pero no hay rastro alguno de ardor bélico y lo más probable es que tarde todavía un tiempo en llegar.»<sup>xv</sup>

Como la guerra en España, la correspondencia no se detuvo. En su siguiente actualización sobre la situación española, Penrose le escribía a Miller: «Las noticias que llegan de España son cada vez peores, los lugares que visité hace dos otoños están siendo literalmente machacados. Recuerdo especialmente bien la ciudad de Lérida (Lleida), donde fuimos magníficamente atendidos por un viejo coronel que ahora la defiende valientemente. De todos modos, no puedo creer que todo haya acabado, esa gente tiene mucho aguante.»<sup>xvi</sup>

Penrose también le describió a Lee Miller en una de sus cartas el éxito que el *Guernica* estaba obteniendo en Londres: «Y está la exposición Picasso que he organizado en Whitechapel [...] Tuve que pronunciar unas palabras en el acto de inauguración, después de hablar Attlee y miembros de las Brigadas Internacionales. Como podrás imaginar, se me veía un poco fuera de lugar, pero el resultado es que la muestra es todo un triunfo, y se está recogiendo más dinero para enviar alimentos a España del que conseguimos en el West End.»<sup>xvii</sup> La exposición, de hecho, fue un éxito, tanto por el número de visitantes que atrajo como por los fondos recolectados. Tan sólo en la primera semana, el público ascendió a más de 15.000 personas y la recaudación alcanzó doscientas cincuenta libras.<sup>xviii</sup>

### **Picasso visto por Roland Penrose**

Gracias a su innato tacto diplomático y su carácter afable, Penrose logró forjar una amistad sólida y duradera con Picasso. El artista le abrió las puertas de sus sucesivos hogares y estudios y lo admitió en su vida privada. Después de la guerra, Penrose tuvo que escoger entre continuar con su propia producción artística y consagrarse a la más amplia divulgación de las obras de Picasso y de otros artistas, y optó por la segunda vía. Así, se dedicó a organizar exposiciones al más alto nivel, y simultáneamente trabajó incesantemente para hacer realidad su sueño de crear en Inglaterra un museo consagrado al arte moderno. Esto desembocó en la fundación en 1947 del Institute of Contemporary Art (ICA) en Londres, que Penrose contribuyó a financiar vendiendo parcialmente su colección de obras de arte. En 1955 comenzó a escribir su biografía de Picasso, publicada tres años después con el título *Picasso: His Life and Work*. En una entrevista concedida años después se detuvo en aquellos



acontecimientos: «Al concluir la guerra regresé de inmediato [a París] y retomamos nuestra amistad, aunque imagino que jamás habría llegado a ser tan íntima si no hubiera sido porque, para mi gran sorpresa, Gollancz me pidió que escribiera la biografía definitiva de Picasso [...] lo primero que se me ocurrió fue ir a ver a Picasso para pedirle su opinión, y eso fue lo que hice. Lo encontré en Collioure, nadando en el mar, así que me zambullí también y lo alcancé. Le dije: “Y bien, ¿qué te parece? Alguien como yo, que no ha escrito un libro en toda su vida y que apenas sabe escribir correctamente, van y le piden que escriba un libro sobre ti. ¿Crees que seré capaz de hacerlo?” A lo que Picasso respondió: “Bueno, supongo que han debido de escribirse literalmente cientos de libros sobre mí. Mucha gente ha dicho lo que piensa. ¿Por qué no vas tú a hacer lo mismo y decir lo que piensas?” Así que me fui a vivir cerca de él. No sería correcto decir que le hice entrevistas. Un día fui a comer a su casa. Estaban sólo Jacqueline y él, tan amables como siempre. Jacqueline me dijo: “Ha llegado tu hora. Ahora estamos solos los tres, comiendo juntos. Hazle todas las preguntas que quieras.” Yo le dije: “La verdad, me resulta extraordinariamente difícil ponerme a hacerle preguntas, de hecho pienso que podría acabar haciendo alguna pregunta inconveniente.” A lo que Picasso agregó: “Bueno, si me haces una pregunta inconveniente, te daré una respuesta inconveniente.»<sup>xix</sup>

Penrose confiaba en la mirada infalible de Miller y en su destreza social, además de respetarla por su inteligencia e intuiciones y considerarla una parte fundamental de su nueva actividad como biógrafo de Picasso. Cuando estaba en forma era divertida y simpática, y sabía dotar de espontaneidad las situaciones más tensas. Miller seguía padeciendo las consecuencias de la guerra, y el síndrome de estrés postraumático frecuentemente le hacía vivir profundas angustias y depresiones, así que nada podía convenirle más que retomar una relación con Picasso y con todo lo que Picasso representaba, es decir con la época más feliz de antes de la guerra.

Desde luego, Penrose hizo las preguntas convenientes para elaborar su biografía, pero además llegó a escribir sobre Picasso un total de dieciocho libros, con sus diversas ediciones, incluido el autobiográfico *Scrap Book*, repleto de referencias a su relación con el artista.<sup>xx</sup> A ello hay que agregar numerosos ensayos publicados en catálogos y entrevistas para la radio y la prensa escrita. Había una serie de obsesiones y temas recurrentes que lo fascinaban en la obra de Picasso, y los retomó y desarrolló constantemente a lo largo de los años. En este periodo académicamente fértil Penrose también escribió libros sobre Joan Miró y Antoni Tàpies, monografías dedicadas a la escultura de la posguerra y ensayos para catálogos sobre Max Ernst, Francis Bacon y otros artistas. Su auténtica amistad y el apoyo que brindó a los artistas que admiraba, en quienes creía y con quienes se asoció lo llevaron a constituir una colección de obras que fue creciendo casi espontáneamente, hasta convertirse en la columna vertebral de las colecciones de arte de comienzos del siglo XX de la Tate Gallery y la Scottish National Gallery of Modern Art, y que incluía obras de Braque, Picasso, Ernst, de Chirico, Man Ray, Tanguy, Magritte y Giacometti. En reconocimiento de su significativa labor en pro de las artes, en 1966 recibió el título de caballero, convirtiéndose así, como irónicamente decía, en un «Sir realista». También el ICA continuó enriqueciéndose y cambiando junto con su participación en esta institución, y en 1968 trasladó su sede a un espacio más amplio en Londres.



## Barcelona

Penrose mantuvo su estrecha relación con Barcelona durante años. Fue uno de los miembros fundadores de la Fundació Joan Miró, y además de con Joan Miró, se mantuvo siempre en contacto con el galerista Joan Prats y el fotógrafo Joaquim Gomis. Su amistad con éste tuvo especial relieve. Sus amigos catalanes formaban parte de un grupo que, además de Miró y Prats, incluía a los artistas Antoni Tàpies y Joan Brossa y al arquitecto Josep Lluís Sert. Alexandre Cirici ha descrito el más importante proyecto en el que participaron: la creación en Barcelona de la Fundació Joan Miró y la composición de un patronato muy bien calibrado, en el que destacaban «cuatro viejos amigos que habían vivido la gran aventura de sus obras de juventud (dos catalanes: el Sert del GATCPAC y el Gomis del ADLAN, y dos extranjeros: Penrose, veterano coleccionista y promotor del Instituto de Arte Contemporáneo de Londres, y Sweeney, quien había presidido el AICA y dirigido el Museo Guggenheim y el Museo de Houston).»<sup>xxi</sup>

En un homenaje a Prats publicado en 1975 por la Fundació Joan Miró, Penrose firma un texto en el que describe la amistad que lo unía a todos ellos y que se mantuvo durante más de treinta años, a pesar de las guerras y la gran distancia que a menudo los separaba. La fortaleza de ese vínculo se conservó intacta, incluso años después de la muerte de Prats, cuyo editor asociado, Polígrafa, sorprendentemente se adelantó a la editorial Thames & Hudson y publicó la versión castellana de la autobiografía de Penrose antes de que saliera al mercado el original en inglés.

Una carpeta con obra gráfica en homenaje a Penrose se editó en Barcelona un año antes de su muerte. El *Portfolio Homenatge a Penrose* se compone de obras de seis artistas, e incluye la que sin duda es la última litografía de Penrose, realizada en 1983. Cada una de las láminas recibió el título genérico «Homenatge a Penrose». Además de dos grabados, debidos a Eduardo Chillida y Stanley William Hayter, el resto son litografías de Dorothea Tanning, Antoni Tàpies, Zao Wou-Ki y Penrose. En la lámina del homenajeado puede leerse «Más luz», las últimas palabras pronunciadas por Goethe en su lecho de muerte, que ya Penrose había utilizado en referencia a Picasso. A punto de reunirse con él, había integrado al artista a su propia vida y obra por última vez.

---

<sup>i</sup> Roland Penrose, *Scrap Book*. Londres, Thames & Hudson, 1981, p. 109. [Ed. en castellano: *80 años de surrealismo. 1900-1981*. Barcelona, Ediciones Polígrafa, 1981].

<sup>ii</sup> Edición británica de la revista *Vogue*, noviembre de 1951, p. 112, 113, 160 y 165, y material añadido proveniente de pasajes inéditos del manuscrito original (Lee Miller Archives).



- 
- <sup>iii</sup> Carta de Roland Penrose, en Inglaterra, a Lee Miller, en Egipto, fechada el 11 de noviembre de 1938.
- <sup>iv</sup> John Golding, «Picasso and Surrealism», en Roland Penrose; John Golding (ed.), *Picasso in Retrospect*. Nueva York, Harper & Row, 1980, p. 50.
- <sup>v</sup> Carta fechada el 7 de octubre de 1936, firmada por A. Fenner Brockway, National Administrative Council, Independent Labour Party, Londres. The Roland Penrose Papers, Scottish National Gallery of Modern Art, The Dean Gallery, Edimburgo, Escocia (en adelante: RPP).
- <sup>vi</sup> Carta fechada el 22 de octubre de 1933 (por 1936), del Comissariat d'Informació a l'Estranger en París. RPP.
- <sup>vii</sup> Carta fechada el 28 de octubre de 1936, firmada por Jaume Miravittles, Comissari de Propaganda, Generalitat de Catalunya. RPP.
- <sup>viii</sup> Carta fechada el 29 de octubre de 1936, del subsecretario de Cultura, Conselleria de Cultura, Generalitat de Catalunya. RPP.
- <sup>ix</sup> Elizabeth Cowling, *Visiting Picasso*. Thames & Hudson, Londres, 2006, p. 27.
- <sup>x</sup> Carta fechada el 25 de noviembre de 1936, firmada por Jaume Miravittles, Comissari de Propaganda, Generalitat de Catalunya. RPP.
- <sup>xi</sup> Christian Zervos, «», en *Cahiers d'Art*, 1936, p. 213-216.
- <sup>xii</sup> Díptico del «Grand International Meeting, under the Auspices of the National Joint Committee for Spanish Relief in Aid of the Basque Refugee Children», Royal Albert Hall, 24 de junio de 1937. RPP.
- <sup>xiii</sup> E. Cowling, *Visiting...*, *op. cit.*, p. 351.
- <sup>xiv</sup> Carta fechada el 6 de octubre de 1937, de Roland Penrose en Londres a Lee Miller en Alejandría, Egipto. Lee Miller Archives, East Sussex (en adelante: LMA).
- <sup>xv</sup> Carta fechada el 11 de noviembre de 1937, de Roland Penrose en Londres a Lee Miller en Egipto. LMA.
- <sup>xvi</sup> Carta fechada el 2 de abril de 1938, de Roland Penrose en Londres a Lee Miller en Egipto. LMA.
- <sup>xvii</sup> Carta fechada el 10 de enero de 1939, de Roland Penrose en Londres a Lee Miller en Egipto. LMA.
- <sup>xviii</sup> Gijs van Hensbergen, *Guernica, la historia de un icono del siglo xx*. Barcelona, Debate, 2005, p. 119.
- <sup>xix</sup> Roland Penrose, Entrevista de Edward Lucie-Smith, 1980.
- <sup>xx</sup> Para una relación completa de los escritos sobre Picasso de Penrose y sus traducciones de las obras literarias de Picasso, ver Apéndice 3 en E. Cowling, *Visiting...*, *op. cit.*, p. 398-399.
- <sup>xxi</sup> Alexandre Cirici, «???», en *Serra d'Or*, junio de 1975, p. 79-82.

